

LA ILUSTRACION

PERIÓDICO

UNIVERSAL



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 14.—TOMO I.—SÁBADO 2 DE JUNIO DE 1849.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y Extranjero: Año 80.



«E día en día va en aumento el interés de los sucesos; la Europa parece convertirse en un campo de batalla, los pueblos, aun los mas abatidos, se reaniman y disponen á tomar parte en esa terrible lucha que se empeña esta vez de un modo decisivo, y de cuyo éxito pende nada menos que la suerte futura de la humanidad. Al lado de acontecimientos de tanto bulto y de tanta importancia, las pocas novedades que en la actualidad ocurren en España son punto menos que insignificantes. Una ojeada por las colum-»

nas de la Gaceta, y una ligera relacion de la salida de las tropas para Italia, bastan por ahora para llenar cumplidamente la crónica nacional.

El diario oficial ha publicado el proyecto de ley de aranceles; un reglamento para las escuelas normales de instruccion primaria y otro para los inspectores del mismo ramo; varios nombramientos de diversos géneros; otro reglamento para los archivos dependientes del ministerio de Gracia y Justicia; una comunicacion del embajador español cerca del santo Padre, noticiando la consagracion del obispo de Cuenca por el pontífice, y una real orden que contiene varias disposiciones para que la Hacienda pública tenga representacion en los juicios contenciosos que se entablen ante los consejos provinciales. La ley de presupuestos es el asunto que ha ocupado al Congreso.

El 24 salió de Barcelona la expedicion para Italia, El Bien Público del mismo día, describió este suceso de la manera siguiente:

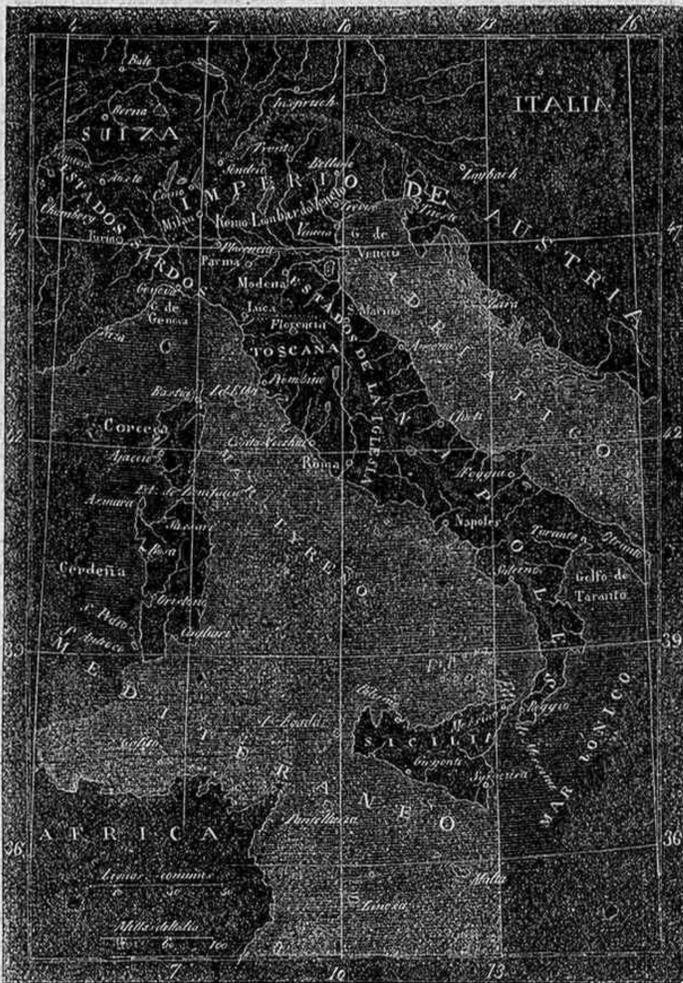
«Esta mañana á las seis y media con una suave y fresca brisa zarpó la flotilla expedicionaria para Italia, al son de las diversas bandas militares, cuyo sonido por grados se fué estinguendo á medida que aquella se iba alejando de nuestras playas. Aunque en hora algo temprana, no dejó de acudir bastante gente á la muralla de mar, al muelle y á las azoteas de las casas para presenciar la salida de nuestros valientes compatriotas mandados por tan digno caudillo, á quienes deseamos un próspero y feliz viage y el mejor éxito en el noble objeto que los lleva á las italianas playas.

»La escuadra española, al mando del brigadier don José Bustillos, se compone de los buques siguientes: vapores Vulcano, conduciendo á su bordo al Excmo. Sr. teniente general don Fernando Fernandez de Córdoba, general en jefe de la division expedicionaria y su Estado mayor: Blasco de Garay,

conduciendo á su bordo al Excmo. señor mariscal de campo, 2.º gefe de la misma, y sus ayudantes: fragata Córtes y corbeta Villa de Bilbao, conduciendo á su bordo las tropas de dicha division, cuya fuerza es de 16 gefes, 139 oficiales, 4,683 individuos de tropa de todas armas, y 8 piezas de artillería, la fragata remolcada por el vapor Blasco, y la corbeta Castilla, fragata Cristina y el vapor Isabel II, remolcando la fragata mercante Mozar, que conduce de transporte 81 caballos y pertrechos de guerra.»

FRANCIA. Por fin es conocido el resultado de las elecciones, que contra los vaticinios hechos en un principio han sido bastante favorables al partido socialista. Francia ha entrado en una nueva situacion de resultados de las últimas elecciones. Todos convienen en que es sumamente grave, y unicamente disienten en que mientras unos creen que el porvenir está cargado de tempestades y males sin cuento, otros por el contrario juzgan que la crisis actual tendrá una solucion feliz.

En las elecciones han sufrido un desaire entre otros M. de Lamartine y los cuatro presidentes que ha te-



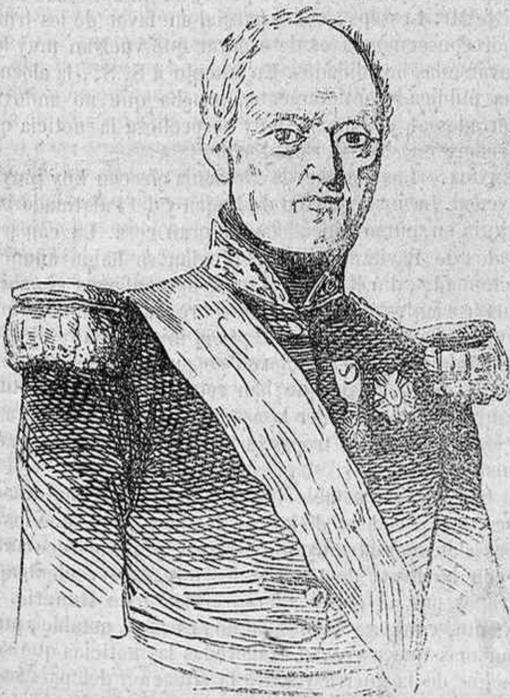
nido la Asamblea, Buchez, Senard, Marie y Marrast.

En las de Lyon, cuyo resultado ha sido favorable á los socialistas, vemos como en las de París el nombre de un sargento del ejército.

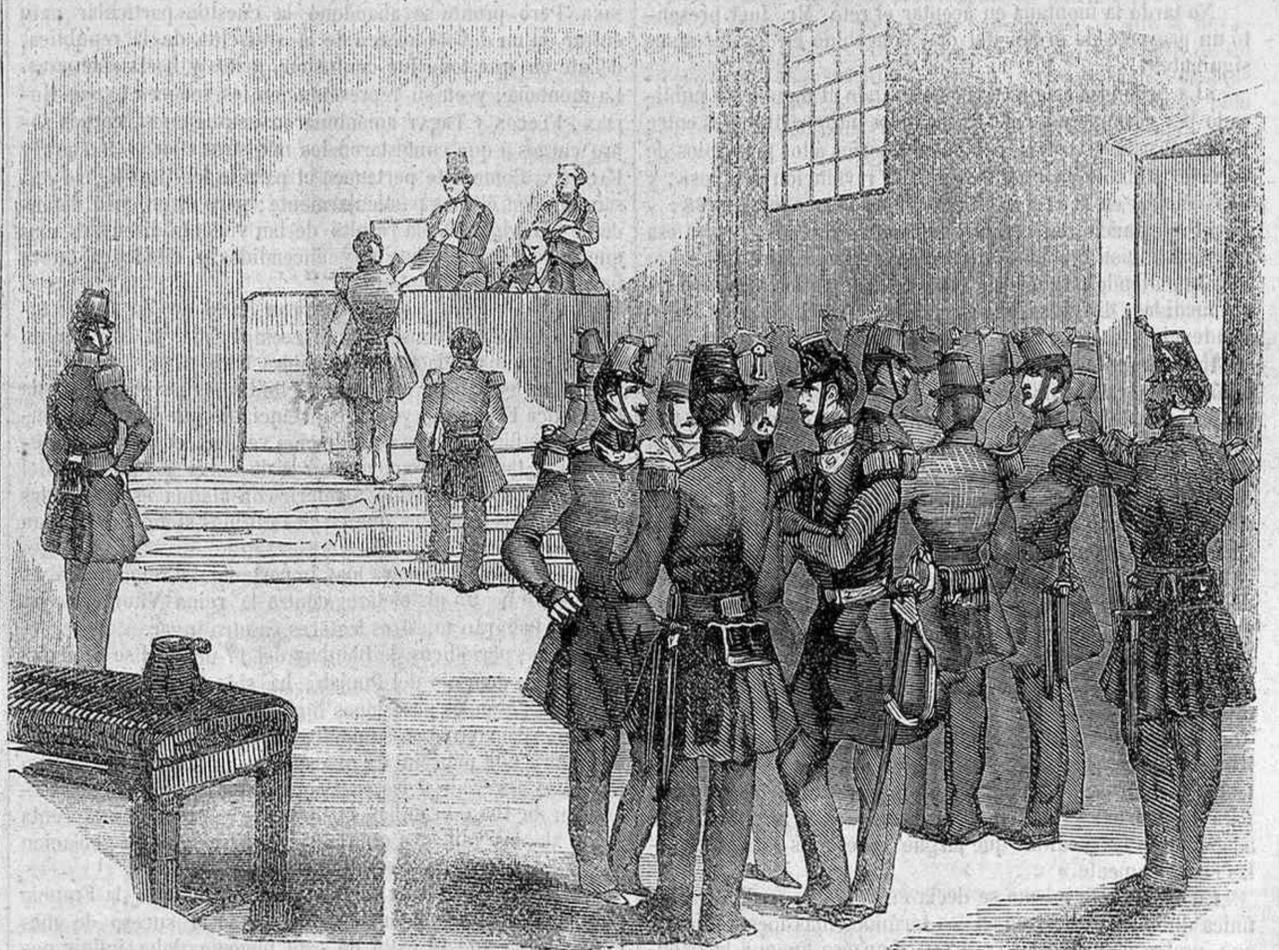
El 19 se ocupó la Asamblea del asunto relativo á los mandos que ejerce el general Chagarnier. Después de borrascosos debates en que la montaña manifestó sin rebozo sus deseos de debilitar el poder, y á pesar de los esfuerzos del presidente del consejo para que la cuestion quedase aplazada, quedó resuelta la incompatibilidad entre el mando de la guardia nacional de París y el de las tropas de la guarnicion. Dícese que el primero será confiado al general Perrot.

El temor que tantas causas reunidas han hecho nacer en el ánimo de algunas personas movió al gobierno á hacer el 21 un grande alarde de fuerzas, á cuyo efecto pasó revista el presidente en el campo de Marte á unos 60,000 hombres de tropas.

A esto se agregó que el periódico ministerial publicó el 20 una nota anunciando que existiendo desde hace algun tiempo disidencia entre los individuos



El Mariscal Bugeaud.



Elecciones en Francia.—Los soldados depositando su voto.

del gabinete, habían resuelto presentar su dimisión. Antes de las elecciones había el proyecto de organizar un ministerio Molé Thiers; pero este pensamiento ha fracasado. Corrían mil rumores acerca de los futuros ministros: quién pensaba que el presidente no podía prescindir de contar con el elemento socialista: quién afirmaba que se volvería a los hombres de moderación; es decir á M. Dufaure, Lamoriciere: quien por último decía que se organizaría un gabinete de resistencia á cuya cabeza se pondría el mariscal Bugeaud ó el general Changarnier, y que este gabinete declararía la guerra desde el instante mismo á los socialistas. Esta significación se debe por algunos á ciertos pasos de la Rusia con objeto de reconocer el gobierno de la república. Pero todas estas conjeturas causaban poco ó ningun efecto en el ánimo de las gentes pacíficas; así es que la bolsa ofreció el 21 un espectáculo lamentable. Los fondos bajaron considerablemente, quedando el 5 á 76 fr., el 3 á 47 fr., 25. Acciones del Banco 1900 fr. Deuda interior de España 22 1/4 22. De manera que en pocos días los fondos han experimentado una baja de 14 por 100. Por el oro se pagaba 3 por 100, lo cual solo se ha visto en épocas calamitosas.

Tanto los periódicos conservadores como en las cartas de Francia están retratados con vivos colores el sentimiento del terror, la falta de fé en el porvenir, la convicción de que lo existente en la actualidad es de corta duración: en suma, por todas partes cunde rápidamente la voz de alarma. Nunca hemos visto á nuestros vecinos tan pusilánimes y desconfiados. La causa de todo son las elecciones.

Habíase creído que el partido conservador vencería por inmensa mayoría, y sobre ello se fundaban las mas alhagüenas esperanzas. Pero ha sucedido que el partido socialista, consiguiendo sacar la tercera parte de los diputados, ha desbaratado todos los cálculos; en este caso proviene el temor de que la union de diversas fracciones conservadoras no ha dado el fruto que se esperaba. Su organización actual no es bastante fuerte para resistir al socialismo, que va haciendo progresos entre las clases proletarias y lo que es todavía mas grave entre las filas del ejército. Son ya cuatro por lo menos los diputados elegidos de la clase de tropa.

Entre los nuevos representantes aparecen MURAT, hijo del que fué rey de Nápoles. Seis militares, los generales BEDEAU, LAMORICIERE, CAVAIGNAC, y RAPATEL y los sargentos BOICROT y RATTIER: dos ministros actuales PASSY, ODILON BARROT: dos eclesiásticos LAMENNAIS, presbítero, GOQUEREL, pastor protestante; siete escritores y periodistas LAGRANGEZ, famoso tribuno de Lyon, VICTOR HUGO, FELIX PYAT, autor del drama titulado el *Trapero* y de otros varios, WOLOWSKI, profesor del conservatorio de artes, CONSIDERANT, discípulo de Fourier y director de la *Démocratie Pacifique*. PEDRO LEROUX, PERDIGUER, oficial de carpintero.

La sesión que la Asamblea francesa celebró el 21 no ofreció ningun interés; asero en cambio la del siguiente día formará época en los anales parlamentarios.

Interpeló Mr. SARRANS al gabinete, deseando saber lo que había hecho en Italia, y lo que pensaba hacer con motivo de la intervención rusa en Hungría, y mas principalmente del manifiesto del CZAR con los comentarios con que le ha publicado el *Diario* de San Petersburgo.

En cuanto al primer punto contestó Mr. DROUIN DE LHUYS, manifestando que el gobierno había enviado á Italia á Mr. de LESSEPS á fin de que el general OUDINOT se atuviese á lo que últimamente había decidido la Asamblea. Respecto al segundo extremo se limitó á decir, en la sesión del 22, que el gobierno no pensaba emplear por ahora otros medios que los de la diplomacia, y que si algun miembro de la Asamblea pensaba que conviniese adoptar otros, podría manifestar sus intenciones en una proposición formal.

No tardó la montaña en aceptar el reto. Mr. JOLY presentó un proyecto de orden del día, concebido en los términos siguientes:

«La Asamblea nacional, considerando el manifiesto publicado por el emperador de Rusia, y los últimos tratados entre Rusia, Prusia y Austria, como atentatorios á los principios de derecho público proclamados por la revolución francesa, y consignados en la orden del día del 24 de mayo de 1848:

«Protestando, en nombre del pueblo francés, contra esa nueva coalición que amenaza turbar la paz de Europa:

«Impeliendo al gobierno para que adopte las mas enérgicas medidas, dirigidas á hacer respetar el principio de independencia y libertad de los pueblos, pasa á la orden del día.»

Iba á procederse á la votación, cuando apareció en la tribuna el general CAVAIGNAC, quien combatió la oportunidad de la proposición de Mr. JOLY, la cual si se adoptaba comprometía, segun su opinion, el porvenir de la Francia en época en que el horizonte estaba todavía muy oscuro, y si se desechaba era tanto como decir que la Asamblea abandonaba los grandes intereses europeos y abdicaba su poder. El general CAVAIGNAC quería evitar ambos extremos, y á fin de conseguirlo propuso que se suspendiese la sesión por un rato, en cuyo tiempo trataría él de ponerse de acuerdo con Mr. JOLY, y presentar una nueva proposición. La sesión quedó suspendida con efecto; pero no habiéndole sido posible al general CAVAIGNAC entenderse con Mr. JOLY, continuó á poco rato y presentó aquel la siguiente proposición:

«La Asamblea nacional llama toda la atención del gobierno hacia los sucesos y movimientos de tropas de que está siendo teatro la Europa, y viéndole en semejante situación peligros para la libertad y la República, recomienda al gobierno la adopción de las medidas que juzgue necesarias para protegerlas enérgicamente.»

En el fondo lo mismo se decía en esta que en la otra; la única diferencia consistía en los términos mas mesurados de que usaba el general CAVAIGNAC. Lanzóse luego á la tribuna Mr. LEDRU ROLLIN y pronunció uno de esos discursos que

recuerdan la época de la Convención y la gran figura de DANTON, á quien parece haber escogido por modelo el gefe de la montaña. Mr. LEDRU ROLLIN dijo que el manifiesto del emperador de Rusia, igual en todo al que en 1792 dió el duque de Brunswick era ni mas ni menos una declaración de guerra, y que al punto á que habían llegado las cosas era indispensable y urgente que el gobierno adoptase una resolución capital: ó la guerra extranjera, es decir, la guerra de la democracia contra las monarquías, ó la guerra civil. El gobierno, añadió el orador, tiene que optar por uno de estos terribles medios; pero no debe separar de su memoria el 10 de agosto, en cuyo día ocurrió la gran catástrofe por no haber querido una parte de la Asamblea declarar la guerra en vista del manifiesto del duque de Brunswick. La comparación era terrible, y Mr. LEDRU ROLLIN se esforzó en presentarla con colores vivos, y en establecer que las circunstancias eran idénticas. Ayudóle en su tribunicia tarea Mr. CREMIEUX.

Usó de la palabra en seguida el presidente del consejo rechazando ambas proposiciones, y sosteniendo que debía pasarse pura y simplemente á la orden del día. M. ODILON BARROT protestó enérgicamente contra las amenazas que se hacían de guerra civil, diciendo que este era el único medio de que el extranjero tuviese en poco á la Francia, pues que ninguna nación, cuyas entrañas están corroidas por luchas intestinas, puede ser respetada en lo exterior. Puesta á votación la orden del día tal cual la proponía el gabinete, y como se apercibiesen los amigos del gobierno que este iba á quedar derrotado, adoptaron la táctica de no tomar parte en el escrutinio, con lo que la Asamblea no quedaba en número suficiente para que su resolución fuese válida. Pobre y miserable recurso, que puesto una vez en práctica por la montaña había sido vituperado, y con razon, por el partido conservador, que usándole á su vez se condenaba á sí propio, y daba una prueba lamentable de aberración. No se intimidó la montaña; antes por el contrario hizo varias proposiciones, entre ellas la de constituirse en sesión permanente. El partido conservador conoció su yerro, y acudió á las urnas, resultando quedar desechada la proposición por 459 votos contra 53. Es de advertir que los que mas parte tomaron en estos apasionados debates fueron los diputados que no han conseguido salir reelectos; de manera que la suerte de la república estaba en manos de los que para la hora presente han desaparecido de la escena política.

Al siguiente día 23 continuó la misma discusión en la Asamblea, y fué aceptada la proposición del general CAVAIGNAC, quedando descartada la de M. JOLY.

Concluida la votación, se agolparon á la tribuna varios oradores del partido extremo con objeto de denunciar tramas y conspiraciones. Apoyado en un artículo de la *Démocratie Pacifique*, M. CREMIEUX dijo que el poder preparaba un golpe de estado. Con referencia á la *Presse*, M. SAINT-ROMME aseguró que existía el proyecto de proclamar emperador al presidente. A estas revelaciones siguieron otras por el estilo; pero la que mas ruido produjo fué una de M. LEDRU-ROLLIN, asegurando que el general CHANGARNIER había comunicado orden para que no se obedeciesen los mandatos del presidente de la Asamblea en cuanto á disponer de tropas. M. LEDRU-ROLLIN pidió que se formase sumaria, y que si resultaba probado el hecho fuese destituido el general CHANGARNIER. A esto contestó M. ODILON BARROT manifestando que para nadie había salud sino en la observancia de la ley, y que los verdaderos conspiradores eran los que valiéndose de cualquier pretexto sembraban la agitación, el temor y la desconfianza por todas partes. El gefe de la montaña insistió en su acusación, y dijo que la reproduciría al siguiente día como en efecto lo hizo continuando el 24 la discusión pendiente sobre la orden que se suponía dada por el general CHANGARNIER. Pero pronto se abandonó la cuestión particular para entrar en un debate acerca de la situación de la república, debate en que todo fué confusión, gritos y hasta amenazas. La montaña, y en su representación los señores LEDRU-ROLLIN, FLOCON y TREAT amontonaron acusaciones, cargos sobre cargos á que contestaron los ministros ODILON BARROT y FALLOUX. Como este pertenece al partido legitimista, se ensañaron con él mas particularmente; pero él procuró defenderse con vigor. Nada resultó de tan violenta discusión mas que quedar los ánimos muy encendidos y citados á nueva batalla para el siguiente día.

Tales han sido las sesiones con ha dado fin á sus tareas la Asamblea constituyente reemplazada ya sin ningun contratiempo por la nueva Asamblea legislativa.

La ansiedad con que son recibidas las novedades de la República Francesa, y la circunstancia de que la Europa entera tiene fijos los ojos en la nación vecina, cuya suerte debe influir tan poderosamente en la de todos los pueblos del mundo, nos han movido á referir con alguna extensión las noticias mas notables que en los últimos siete días se han recibido.

INGLATERRA. La nueva mas importante del reino unido, es el disparo de un pistoletazo contra la reina Victoria, cuyos detalles hallarán nuestros lectores en otro lugar.

Por los periódicos de Bombay del 17 de abril se sabe que el inmenso dominio del Punjab, ha sido formalmente agregado á las grandes posesiones inglesas en la India. El ex-soberano, que vivirá con su madre en las posesiones británicas, disfrutará una pensión de un millón de francos. El nuevo territorio agregado á las posesiones inglesas, abraza una extensión de 100,000 millas cuadradas, y produce una renta anual de dos millones quinientos mil francos. Su población asciende á cerca de tres millones de habitantes.

ITALIA. La campaña diplomático-militar que la Francia está haciendo en Italia, es al presente el suceso de mas bulto; como que el éxito de este negocio debe influir poderosamente en la marcha de los acontecimientos europeos.

El primer resultado de los conferencias de M. de LESSEPS con los triunviros fué la suspensión de hostilidades. Para las negociaciones sucesivas era indispensable la intervención de la Asamblea, y con este objeto se presentó MAZZINI en la sesión del 17, y dió cuenta de los tratos que mediaban entre el enviado francés, y el triunvirato, en los términos siguientes:

«Las esperanzas de que el otro día os hablé, han comenzado á realizarse, y el triunvirato tiene la satisfacción de anunciaros oficialmente la suspensión de hostilidades entre la república romana y la francesa. Abrigamos la firme confianza de que este primer paso nos conducirá á un completo acuerdo con una nación á la que miramos como hermana de la nuestra. La calumnia y la mentira han podido neutralizar por un momento las simpatías que nos unían: pero no prevalecerán contra el derecho sostenido con calma y con dignidad. Nos ocupamos en arreglar las consecuencias de la suspensión de hostilidades; pero entre tanto debemos comunicaros una proposición del enviado extraordinario, M. de LESSEPS. Píde que la asamblea nombre una comisión de tres individuos que conferencie con él y con el general OUDINOT acerca de los negocios de Roma. A la asamblea toca decidir. El triunvirato desea que sea aceptada la proposición.

«El gobierno francés, engañado acerca de nuestra posición, nos ha atacado, y nosotros hemos cumplido nuestro deber resistiéndole. Sin embargo, al resistir, hemos declarado que no estábamos en estado de guerra, sino meramente de defensa, seguros de que la Francia, cuando reconociera la verdad, estaría con nosotros y no contra nosotros. Toda nuestra conducta ha sido el comentario de esta declaración, y séanos permitido decir que hemos recogido ya algunos frutos.

Si hoy la Francia da el primer paso hacia nosotros, Roma no puede faltar á su programa. Ninguno de nosotros aceptaría condición alguna atentatoria á la dignidad nacional; pero la oferta de conferenciar y entenderse acerca de las intenciones de ambos gobiernos que no es otra cosa que un homenaje tributado á nuestra república. Parécenos pues muy importante el que sea aceptada esta oferta; y los resultados de esta aceptación dependerán en gran parte de la elección que se haga de los individuos que han de componer la comisión.»

«Aceptando la asamblea la proposición de MAZZINI, eligió para componer la comisión á STURBINETTI, AUDINOT y CERNUSCHI. Este último hizo renuncia del cargo, pero no le fué admitida. Mientras esto pasaba en la asamblea, M. de LESSEPS se encontraba en el campo del general OUDINOT con objeto de enterarle de la conclusión del armisticio, y de conferenciar con él sobre el contenido de unos pliegos que acababa de recibir de París.

Vuelto á Roma, comenzaron las conferencias entre él y la comisión, y por resultado de ellas quedó aprobado un proyecto de convenio, que la comisión sometió al examen de la Asamblea en la sesión del 19, acompañándole de una carta en que M. de Lesseps daba varias esplicaciones.

El proyecto estaba concebido en los términos siguientes:

«1.º Los Estados romanos reclaman la protección de la República francesa.

«2.º Las poblaciones romanas tienen el derecho de declararse libremente por la forma de gobierno que mas les acomode.

«3.º Roma recibirá al ejército francés como amigo. El servicio militar de la ciudad se hará de mancomún, y las autoridades del país, tanto civiles como militares, continuarán en sus funciones con arreglo á sus atribuciones.»

Siguió un ligero debate, al cabo del cual convino la Asamblea, por unanimidad, en que el proyecto no era aceptable, porque no contenía un reconocimiento explícito de la República, y en su consecuencia adoptó la siguiente resolución:

«La Asamblea tiene el disgusto de no poder admitir el proyecto del enviado extraordinario del gobierno francés. La misma Asamblea encarga al triunvirato hacer presentes los motivos de esto, y continuar las negociaciones que fueren necesarias hasta que se establezca la mejor inteligencia entre ambas repúblicas.»

Así quedó terminada esta negociación que tan vivamente ha escitado la atención pública.

El gobierno francés, por su parte, ha desaprobado la conducta de Mr. Lesseps, como parcial en favor de los triunviros, por consecuencia es de esperar que vuelvan muy luego á renovarse las hostilidades. En cuanto á S. S., la alocución que ha publicado últimamente, prueba que no anduvimos desacertados al dar como muy sospechosa la noticia que á él se refiere en el número anterior.

ALEMANIA. Las noticias de Alemania ofrecen hoy muy poca novedad. La insurrección de Baden y del Palatinado bávaro seguía su curso sin adelantar gran cosa. La cámara de diputados de Baviera, cuya disolución se había anunciado inexactamente, dió el 21 un voto de desconfianza al gabinete por sus recientes declaraciones sobre la cuestión alemana. La cámara de Wurtemberg adoptó el mismo día resoluciones en el sentido de que el gobierno se pusiese de acuerdo con los demas de Alemania que han reconocido la constitución de Francfort para proteger la asamblea nacional, y para que se hiciese prestar á las tropas juramento de fidelidad á aquella constitución.

Lo que hay de notable hoy, entre las noticias de aquel país, es una proclama dirigida á los húngaros, que los periódicos alemanes atribuyen á Kossut, y que parece autorizada con la firma de tres de los ministros recientemente nombrados por el gobernador-presidente de Hungría. Este documento, como ya hemos dicho, es muy notable, puesto que por mas que parezcan exageradas las noticias que sobre los hechos de la guerra y sobre la situación del país se dan en él, no por eso dejan de ser importantes, aun despojadas de su exageración, esas mismas noticias.

MEMORIAS DE UN LOCO.

ESCRITAS EN RUSO

POR NICOLAS GOGOL.

(Conclusion.)

5 de diciembre.

He invertido toda la mañana en leer las gacetas. Están pasando cosas originales en España; ni aun acierto á comprenderlas bien. Escriben que se halla vacante el trono, y que los estamentos se encuentran en una posición muy difícil, á causa de la elección de un heredero, lo cual da origen á multitud de trastornos. Esto me parece muy extraño. ¿Cómo puede hallarse vacante un trono? Dicen que debe subir á él una cierta señora. Una señora no puede ascender al trono; no, es imposible. En el trono no debe sentarse sino un rey. Dicen que no hay rey. Es imposible que no haya rey. Un reino sin rey no puede existir. Sí, hay un rey; solo que permanece de incógnito en alguna parte. Quizá se encuentre en España mismo. Pero quizá algunas razones de familia, ó el temor de los estados vecinos, como Francia y otros países, le obliguen á ocultarse. O sino puede que existan otras razones.

8 de diciembre.

Casi me hallaba decidido esta mañana á ir al departamento; pero hanme detenido motivos y reflexiones diferentes. No acierto á alejar de mi cabeza los asuntos de España. ¿Cómo es posible que llegue á ser reina una señora? No lo consentirán. En primer lugar, no lo permitirá Inglaterra, y luego que los asuntos políticos de Europa entera, el emperador de Austria... Confieso que me han afligido y abrumado tanto todos estos acontecimientos, que me ha sido imposible ocuparme de ninguna otra cosa en todo el día. Mavra me hizo observar que estaba muy distraído en la mesa. En efecto, en mi distracción, creo haber dejado caer al suelo dos platos que se hicieron pedazos. Después de comer, me he ido á ver las montañas (1); nada instructivo he podido sacar de ellas. Lo restante del tiempo he permanecido acostado reflexionando en los asuntos de España.

Año 2000 á 43 del mes de abril.

El día de hoy lo es de un inmenso triunfo. Ya hay rey en España. Ya se ha encontrado ese rey. Soy yo. Hoy ya es cuando he adquirido tal certeza. He sido iluminado, lo confieso, como por un relámpago. Pero en verdad que no comprendo como había podido imaginarme siquiera que pudiera ser consejero titular; ¿cómo ha podido tener cabida en mi cabeza semejante locura? Es una felicidad que no le ocurriera entonces á nadie entrarme en una casa de locos. Ahora ya todo está claro; todo lo veo como sobre la palma de la mano, en tanto que antes se me representaba todo como oscurecido por una espesa niebla. Y yo creo que todo esto proviene de que los hombres se imaginan que el entendimiento humano se halla situado en la cabeza. De ningún modo, es el viento el que lo trae del lado del mar Caspio. He comenzado por revelar á Mavra quien soy. Cuando oyó que se hallaba en presencia del rey de España, ocultó la cara entre las manos, y faltó poco para que muriese de miedo. ¡Es muy tonta, nunca había visto al rey de España! Traté no obstante de tranquilizarla diciéndola que no abrigaba el menor resentimiento por tan mal como me ha lustrado infinitas veces las botas. Pertenecía á la plebe; y no se le puede hablar de cosas elevadas. Se asusta de este modo, porque cree que todos los reyes de España se asemejan á Felipe II. Pero la he explicado perfectamente que no existe la menor semejanza entre Felipe y yo. No he ido al departamento; ¡lléveselo el diablo! No, amigos míos, ahora ya no me reprendereis; no quiero volver á copiar vuestros necios papelotes.

26 de marzo, entre el día y la noche.

Hoy ha venido nuestro ejecutor (2) á decirme que era preciso que fuese al departamento, y que hace mas de tres semanas que no hago servicio alguno. He ido al departamento á la fuerza. El jefe de la mesa esperaba sin duda que yo iba á saludarle, á darle escusas; pero le he mirado con calma, sin manifestar demasiada cólera, ni excesivo afecto, y después me he sentado á la mesa como si tal cosa. Al considerar á toda aquella canalla que llena la Cancillería, exclamaba para mí: «Si supiérais quién está entre vosotros.» ¡Oh!, Dios mío, que tumulto se hubiera armado! mi mismo jefe de mesa hubiera comenzado á saludarme de cabeza á cintura, como saluda ahora á nuestro director. Me pusieron delante algunos papeles para que los extractase; pero ni aun los toqué con la punta de los dedos. Algunos minutos después se puso en conocimiento todo el departamento; decían que iba á llegar el director. Muchos empleados corrieron á su encuentro para mostrarle su celo. Pero yo ni me moví de mi puesto. Cuando atravesó por nuestra estancia, todos se abotonaron los fracs; pero yo de ningún modo. ¡Un director, levantarme yo en su presencia! nunca, y además, ¿qué director es este? No es un director, es un tapon, un simple tapon, y nada mas. He aquí uno de esos taponés que sirven para las botellas. Lo que me pareció mas ridículo, es que me dieron papeles para firmar. Se imaginarian que iba á escribir, en lo mas bajo de la cara: el jefe de mesa... ¡Ah, ciertamente! Hacia el centro de la hoja, allí donde acostumbra á firmar el director, escribí: *Fernando VII*. Fue cosa de ver el respetuoso silencio que se sintió en mi rededor. Mas yo hice un ademán con la mano, exclamando: «Nada de demostraciones respetuosas,» y salí.

Fui de allí derecho á casa del director. No estaba, y el lacayo se opuso á dejarme entrar; pero no sé que le hubiese

decir que se le cayeron los brazos. Penetré hasta la alcoba. Hallábase ella sentada ante un espejo; pero se levantó y retrocedió á mi vista. No obstante, no la dije que era el rey de España. Si únicamente que la esperaba una dicha inmensa, tal cual ni aun podía imaginársela, y que se verificaría nuestra unión á pesar de todas las maquinaciones de nuestros enemigos. Y sin añadir ni una palabra mas salí. ¡Oh!, qué ser tan pérfido es la muger! Hasta hoy no había llegado á comprender de lo que se enamoran. Yo soy el primero que lo he descubierto. La muger está enamorada del diablo. Sí, sin chancearse. Los físicos que pretenden lo contrario no dicen sino tonterías. Todo en ella es ambición, y esta ambición proviene de que existe debajo de la lengua una vejiguilla ocupada por un gusanillo del tamaño de una cabeza de alfiler. Y todo ello es confeccionado por un peluquero que en la actualidad habita en la calle de los Guisantes. No recuerdo su nombre; pero es una cosa probada hasta la evidencia que se ha asociado con una partera para difundir el mahometismo por el orbe entero; y hé aquí la razón de por qué se ha convertido á la religión de Mahoma la mayor parte del pueblo francés.

Sin fecha: era un día sin fecha.

He paseado de incógnito en la perspectiva Newski. No obstante, no he dado á entender que era el rey de España; he opinado que acarrearía inconveniencias el descubrirse así ante todo el mundo antes de hacerse presentar á la corte. Una cosa me embaraza únicamente, el que carezco de traje nacional. Si fuese posible hallar un manto real cualquiera. He tenido intenciones de encargar uno á un sastre; pero todos estos sastres son unos bestias, que no se toman el menor cuidado por las obras. Se han convertido en hombres de negocios, y, en su mayor parte, se ocupan del empedrado de las calles. Heme resuelto á hacer un manto real de un frac de empleado que me he puesto únicamente tres veces. Y para no ofrecerles á esos canallas ocasión de deslucirlo, voy á hacerme yo mismo, cerrando la puerta para que no me vea nadie. Ya lo he cortado en pedazos con las tijeras, porque es necesario que el corte sea enteramente distinto.

No recuerdo la fecha; no había mes; el diablo sabe lo que había.

El manto está listo y cosido. Mavra dejó escapar un grito la primera vez que me lo puse. No obstante, aun no puedo decidirme á presentarme en la corte. Hasta el presente aun no ha venido la diputación de España. Presentarse á la corte sin diputados, no fuera conveniente. Mi dignidad no tendría el menor peso. Los espero de una hora á otra.

Fecha I.

La lentitud de los diputados me admira extraordinariamente. ¿Qué causa puede retenerlos, será Francia por ventura? Sí, es el estado mas hostil. He ido á informarme á la casa de postas, á ver si habían llegado los diputados españoles. Pero el director de aquel establecimiento es tan soberanamente estúpido que ni aun ha oído hablar de ellos.

«No, me dijo, aquí no hay diputados de España; pero si quereis escribir una carta, la recibiremos con arreglo á tarifa.»

—¡Llévete el diablo! ¿qué quiere decir una carta? Todo lo que huele á carta es una bestialidad... solo los boticarios son ya los que escriben cartas...

Madrid, 30 febrero.

Héme aquí ya en España, siendo tanta la velocidad con que he llegado, que á penas he tenido tiempo de apercibirme de ello. Presentáronse esta mañana en mi casa los diputados españoles, y me senté en un carruaje en medio de ellos. La prodigiosa rapidez de nuestro viaje me sorprendió extraordinariamente. Ibamos tan de prisa, que en media hora escasa nos hallábamos en las fronteras de España. Bien que, ahora hay por do quiera, en Europa, caminos de hierro y barcos de vapor. España es un país muy extraordinario. Al entrar en la primera habitación, divisé una porción de hombres con la cabeza rapada. Sin embargo adiviné al momento mismo que debían ser grandes... ó soldados, porque los soldados se rapan la cabeza. Las maneras del canciller de Estado que me condujo por la mano son ciertamente muy singulares. Impelióme hácia un reducido aposento, diciéndome:

«Quédate allí, y si vuelve á ocurrirte aun decir que eres el rey Fernando, yo te vapulearé hasta que se te pase tal deseo.»

Pero yo, que sabía muy bien que todo no era sino una prueba, contesté negativamente, lo que me valió dos fuertes bastonazos del canciller en las costillas. Hizome tanto daño que comencé á gritar; pero me contuve, recordando que era una costumbre caballeresca á la que debían someterse todos cuantos son promovidos á altas dignidades, porque tales costumbres caballerescas existen aún en España. Cuando me quedé solo, me ocupé de los negocios del Estado. Descubrí entonces que España y China son un estado mismo: siendo solo los ignorantes los que los toman por dos países distintos. Aconsejo á todo el mundo que escriba en un pedazo de papel la palabra *España*, y se cambiará en *China*. Pero lo que me afligía mucho es un acontecimiento que debe tener lugar mañana. Mañana, á las siete de la mañana, sucederá una cosa particular: la tierra se aposentará sobre la luna. El célebre químico inglés Wellington ha escrito acerca de esto. Confieso que esperé una horrible angustia en el corazón cuando medité en la extraordinaria blandura y poca solidez de la luna. La luna se hace ordinariamente en Hamburgo, y ordinariamente muy mal. Me admiro de que no haya aun reparado en ello Inglaterra. Un tonelero cojo es el que la fabrica, y por lo visto ese imbecil no tiene la menor idea de lo que es la luna. Pone en ella cables embreados y un poco de aceite de olivo; y no es otra la razón de por qué reina una lobreguez tal sobre la tierra, que todos se ven espuestos

á romperse las narices. Y hé aquí por qué es la luna un globo tan tierno y blando, que los hombres no pueden vivir allí, viéndose únicamente en ella narices. Y hé aquí por qué no podemos vernos las narices, porque todas se hallan en la luna. Y cuando consideré que la tierra es una masa pesada, y que puede, asentándose en la luna, aplastar todas nuestras narices, se apoderó de mí una inquietud tal que me apresuré, después de haberme puesto las medias y los zapatos, á acudir á la sala del consejo de Estado para dar orden á la policía de que impidiera á la tierra que se sentase sobre la luna. Los grandes rasurados, que hallé en gran número en la referida sala, eran todos hombres de mucho talento. Y cuando les dije:

«Señores, salvemos la luna; la tierra quiere sentarse sobre ella.»

Todos, en el instante mismo se pusieron manos á la obra para satisfacer mi real deseo. Muchos de entre ellos comenzaron á trepar por las paredes con intención de subir á la luna. Pero en aquel momento se presentó el gran canciller. A su vista se huyeron todos. Yo, en mi calidad de rey, permanecí inmóvil. Pero el canciller, con no poca sorpresa mía, me sacudió un bastonazo, y me encerró en mi cuarto.

¡Véase qué influjo tienen aun en España las antiguas costumbres nacionales!

Enero del mismo año, que ha venido después de febrero.

Hasta el presente no he podido comprender aun que clase de país sea España. Las costumbres populares y la etiqueta de la corte son notables á lo sumo. No comprendo nada, no comprendo nada, no comprendo absolutamente nada. Hoy me han afeitado la cabeza, aun cuando he gritado con todo mi esfuerzo que no quería ser fraile. Mas, no sabré explicar que es lo que por mí ha pasado cuando comenzaron á verterme gota á gota agua fría sobre la cabeza. Nunca he vivido en un infierno semejante. Hallábame próximo á ponerme furioso, de suerte que me han sujetado con gran trabajo. De ninguna manera comprendo la significación de semejante usanza. Es una costumbre necia, estúpida, insensata. Ni comprendo mas que no la han abolido hasta ahora la locura de los reyes. Empiezo á creer que he caído en las manos de la Inquisición, y que aquel á quien había yo tomado por el gran canciller, no es otra cosa que el inquisidor general en persona. Pero no puedo comprender como puede hallarse sometido un rey á la Inquisición. No obstante, sería posible que Francia fuese causa de ello, y sobre todo Polignac. ¡Oh, ese infame Polignac! me ha jurado un odio á muerte, y hé aquí que me persigue, que me persigue... Pero me son conocidos tus planes, camarada; son los ingleses los que hacen que te muevas. Los ingleses son grandes políticos; se meten en todas partes. El mundo entero sabe que cuando toma Inglaterra tabaco, es Francia la que estornuda.

Hoy ha venido el inquisidor general á mi habitación. En cuanto oí el ruido de sus pasos me apresuré á esconderme debajo de una silla. Como no me veía comenzó á llamarme. Empezó por decir:

«¡Popritchine!»

¡Yo mudo! Después:

«¡Axenti Ivanoff (1)!... ¡Consejero titar! ¡Caballero!...»

Yo continuaba callándome:

«¡Fernando VIII, rey de España!»

Por un momento tuve la idea de sacar la cabeza de debajo de la silla, pero díjeme á mí mismo:

No, me engañas, te conocemos; harías aun que me verterían agua fría en la cabeza.

Empero me vió y me hizo salir de mi aposento á palos. Ese maldito baston sacude de modo que hace bastante daño. Por lo demás un nuevo descubrimiento que he hecho hoy me ha recompensado de todo cuanto he sufrido. Me he convencido de que cada gallo tenía una España, y que la llevaba debajo de las alas. El inquisidor general se separó de mí furiosísimo, amenazándome con un castigo; pero yo desprecié completamente su impotente cólera, porque sé muy bien que no obra sino como un instrumento de los ingleses.

Fe 34 cha, ms, oañ. 0.00000, 349.

No, no tengo fuerzas para sufrir. Dios mío ¿qué es lo que hacen de mí? Me vierten agua fría en la cabeza. No quieren atenderme ni ver mis sufrimientos. ¿Qué es lo que yo les he hecho? ¿Qué es lo que puedo darles? No tengo nada... No puedo, no puedo soportar ya mas mis tormentos. La cabeza se me arde; todo dá vuelta ante mis ojos. ¡Ah! salvadme, tomadme, dadme un *troica* (2) de caballos rápidos como el viento. Siéntate, postillon; repica, campanilla; lonzaos, caballos míos, y llevadme lejos de esta tierra... Mas lejos, mas lejos, para que no se va nada mas, nada mas... Se desarrolla ante mí un cielo agitado; una estrella pequeñísima brilla en el firmamento. Un bosque de sombríos árboles, y por cima de él la luna pasar rápidamente ante mis ojos; difúndese á mis pies un vapor azulado; una cuerda vibra en el fondo de ese vapor... De un lado está el mar, del otro la Italia. También se ven por allí algunas humildes chozas rusas. ¡Oh! ¿será por ventura mi casa la que azulea allá en lontananza? ¿es mi madre la que se halla sentada á la ventana? ¡Oh madre mía, salva á tu pobre hijo, deja caer una lágrima sobre mi cabeza enferma! ¡mira de qué suerte lo atormentan! ¡oh! ¡estrecha contra tu corazón á tu pobre y desamparado huérfano! ¡no tiene cabida en este mundo! Lo persiguen... Madre mía, madre mía, ten composición de mí... A propósito ¿sabeis que el bey de Argel tiene una verruga en las narices?

(1) Por Ivanowitch; modo depresivo de cambiar el nombre patronímico.

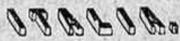
(2) Tiro de tres caballos atados de frente.

FIN.

(1) Montañas de hielo, montañas rusas.

(2) Especie de economo agregado á cada departamento de un ministerio.

PANORAMA UNIVERSAL.



[Continuacion].

Industria. Comercio.

En la edad media, marchaba Italia, por sus manufacturas, al frente de los países de Europa; hoy día vá en esto detrás de Inglaterra, de Francia, de Alemania, de los Países-Bajos y de Suiza. No por eso deja de advertirse actividad en sus ciudades; en algunas de ellas, principalmente al norte, en el reino Lombardo-Veneto, se halla muy desenvuelta la fabricación. Citaremos como productos principales de la industria italiana, las telas de seda de Venecia, Milan, Turin, Génova, Luca, Nápoles, Palermo, Florencia y Bolonia; los lienzos, las esencias de Florencia, Niza, Nápoles y otras ciudades; los aceites de Génova, de Luca y de las Dos-Sicilias; los jabones de Venecia y Nápoles; los hierros de la isla de Elba, de la Calabria y del Piemonte; las armas de Brescia; la quincalla, la bisutería de Roma, Florencia y Turin; la orfebrería de Milan y Venecia; los instrumentos de óptica de Módena y Turin; los espejos de Venecia; las obras de paja, las flores artificiales, la porcelana de Florencia y la de Turin; la toza de Faenza y Pésaro; los objetos de tierra cocida de las cercanías de Florencia; los de alabastro de Sicilia; los de mármol de Carrara; las obras de coral de Livornia, Génova, Pisa y Nápoles, la cerería de Livornia, Roma, Florencia y Nápoles; los violines de Cremona; las cuerdas de Nápoles para los instrumentos de música; los mosaicos de Roma, etc.

Bajo el aspecto comercial, Italia ha decaído también de lo que era por los siglos XII, XIII, XIV y XV, en que tenían en cierto modo sus ciudades el monopolio europeo de los negocios con Levante. El descubrimiento de América y el de la Vía de las Indias por el cabo de Buena-Esperanza, son las causas principales que han amenguado su comercio. No obstante, es considerable aun. Entre las materias que dan lugar á mayor esportacion, se distinguen la seda, el aceite, el trigo, el arroz, las frutas secas y las confitadas, los licores finos, las naranjas, los limones, las esencias, los jabones, el coral, los mármoles; y los objetos del arte, tales como mosaicos, cuadros, esculturas, etc. Los principales puertos mercantiles son: Génova, Livornia, Venecia, Ancona, Nápoles, Taranto, Reggio, Palermo y Messina; las plazas mas importantes en el interior: Turin, Alejandria, Milan, Bérgamo, Brescia, Vicenza, Florencia, Luca, Módena, Parma, Bolonia y Roma.

Caminos. Canales.

Los Alpes se hallan atravesados por muchos caminos excelentes, construidos parte únicamente en este siglo, y que con justicia son colocados entre las mejores vías de comunicacion que ha abierto la mano del hombre: tales son los del Monte-Cenis, del Simplon, del San-Bernardo, del San-Gothardo, y del Splügen hácia la Suiza; del Stelvio y del Cortina hácia el Tyrol; de la Ponteba hácia la Corintia. El del Monte-Cenis se hizo practicable por Napoleon en 1803; en la cima del monte hay un convento cuya fundacion se remonta al siglo X, y en el cual son hospedados gratuitamente los viajeros. Prosiguiendo este camino por Chambéry, se llega á Francia por el que es llamado las Escalas ó la Gruta, á causa de que en otro tiempo era preciso valerse de una escala para llegar á la gruta en donde comenzaba el sendero por el cual se atravesaba la montaña. Emmanuel II mejoró mucho este camino en 1770; Napoleon lo hizo aun mucho mas cómodo mandando practicar un nuevo paso á través de los peñascos. En las demás partes de Italia, es preciso citar el camino de Calabria, que atraviesa toda la parte meridional del reino de Nápoles; la antigua via romana que conduce á Brindes; el nuevo camino de Turin á Génova; el de Génova á Livornia, en el cual se admira la galería entre Recco y Chiavari; el de Génova á Niza; y finalmente, el de entre Livornia y Grosseto, en Toscana.

Italia cuenta un gran número de canales navegables, muchos de los cuales pasan por los mas antiguos de Europa. Los mas importantes se hallan en el reino Lombardo-Veneto, que posee en la actualidad un servicio regularizado de barcos de vapor. El riego se hace en casi todas las provincias de la Península con canales de regadío y con otros trabajos hidráulicos. Los canales de derrame son numerosos, sobre todo cerca del Pó, en donde causan á veces grandes estragos las inundaciones.

Habitantes. Religion. Instruccion.

Los habitantes, en número de cerca de 22.000.000, son de origen greco-latino y germánico. Se distinguen, en lo general, por la viveza de su imaginacion y por su gusto hácia las bellas artes. Se tilda generalmente al pueblo bajo de las

provincias meridionales, de sensual, inactivo, supersticioso, poco sincero y vengativo; y, sin contradiccion, la organizacion política de aquellos países ha influido desfavorablemente en el carácter de sus habitantes.

La religion católica es la del estado. El pueblo se manifiesta muy adherido á todas las prácticas exteriores de devocion: tal es la causa de que haya tan considerable número

monetario uniforme; todos los estados, independientes en otro tiempo, y separados aun hoy día, que comprende Italia, tienen cada uno su moneda particular cuyo detalle sería demasiado estenso para dado aquí. Diremos únicamente de un modo general, que en los reinos de Cerdeña y Lombardo-Veneto, en los ducados de Parma, Módena y Luca, en el gran ducado de Toscana, y en Bolonia, se cuenta por *liras* ó *libras*, cuyo valor varía extraordinariamente. En los estados del Papa, se cuenta por *piastras romanas*; en el reino de las Dos Sicilias por *ducados*, y en la isla de Malta por *scudi*.

Moneda.

En Italia no existe sistema de las clases inferiores. Entre las universidades, se distinguen las de Padua, Florencia y Pisa (Toscana), Roma y Bolonia (Estado de la Iglesia), Nápoles y Palermo, (reino de las Dos-Sicilias).

Idioma.

El idioma italiano, cuya riqueza, flexibilidad y dulce armonía se encomia con justicia, es una de las lenguas romanas, es decir, de aquellas á que ha dado origen la lengua latina. La lengua latina no fué hablada nunca en Roma, y mucho menos aun en las provincias, con la pureza que se admira en las obras de los autores clásicos. La lengua de dichos auto es, que mereció la denominacion de *lengua clásica*, y posteriormente la de *lengua erudita*, servia de modelo á los escritores, á los oradores y á las personas de condicion elevada; pero el pueblo se valia de idiomas mas ó menos corrompidos y designados bajo el nombre de *lingua rustica*. De esta última lengua es de la que, despues de la caída del imperio romano, se formaron en Italia diferentes dialectos entremezclados de palabras góticas, lombardas, griegas, árabes, y que se designaron con el nombre general de *lingua vulgare*. No obstante, la antigua lengua latina, la *lingua erudita*, era siempre la única empleada por los prosistas y poetas; haciéndose de ella un particular y cuidadoso estudio. Pero en el siglo XIV, comenzaron á servirse los escritores en prosa y verso de la *lingua vulgare*. Embellecida y desenvuelta de día en día, constituye la lengua italiana moderna, la cual, del propio modo que en otro tiempo la lengua literaria entre los romanos, no es empleada sino por los autores y clásicos elevados; la masa del pueblo habla aun hoy día en cada provincia un dialecto particular, mas ó menos diferente de la lengua italiana escrita. El de la Toscana es mirado como el mas puro. — Los *saboyanos* hablan francés.

Moneda.

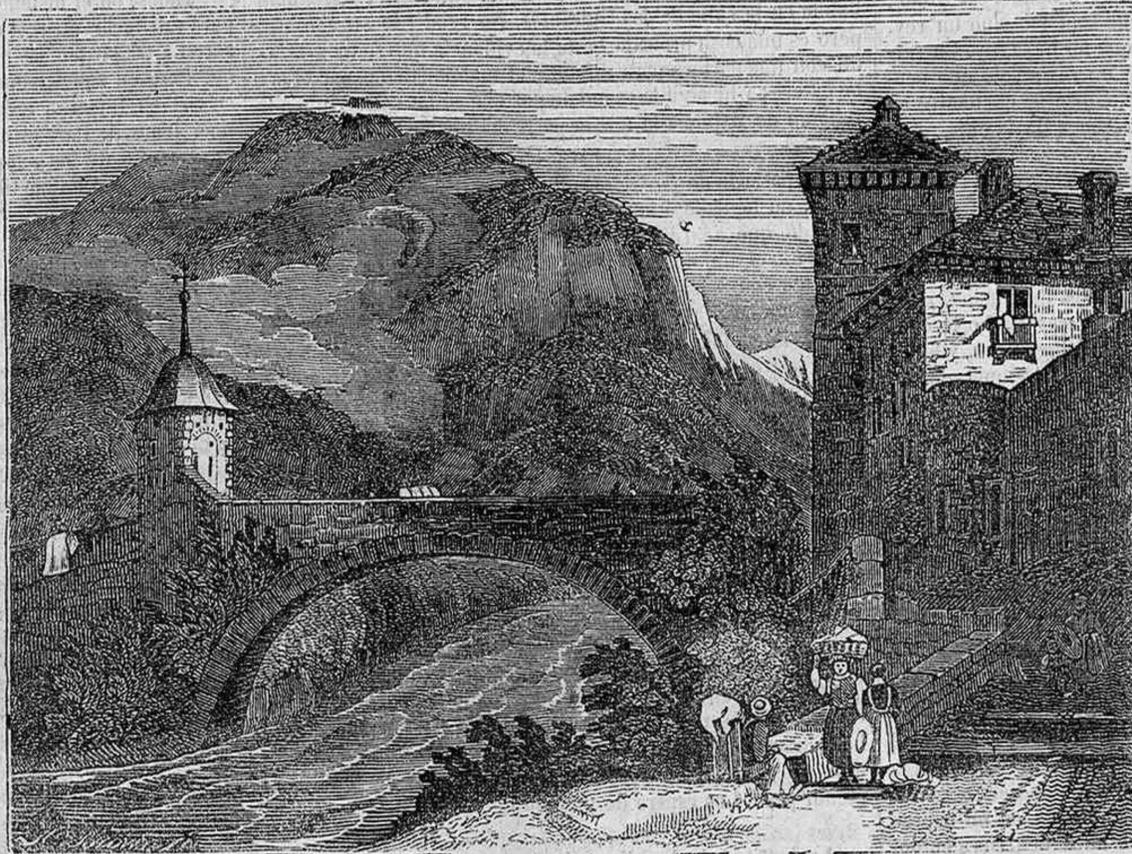
Las monedas en circulacion en los diferentes estados tienen denominaciones y valores muy distintos. No obstante, en su mayor parte, no son sino subdivisiones de otras principales, generalmente de oro; las *pistolas*, (ó *doppie* en Génova, Milan, Venecia y Bolonia); los *sequines* (ó *onces* en Sicilia); en plata, el *escudo* (ó *ducat* en Parma, Venecia y en las dos Sicilias). En Roma se llama también *corona* al escudo de plata.

Concluiremos añadiendo la indicacion de algunas monedas de oro de los diferentes estados de Italia, tales como los *carlinos*, en el reino de Cerdeña; las *genovinas*, en Génova; el *soberano*, en Milan; la *osella*, en Venecia; el *ruspon* y la *rosina*, en el gran Ducado de Toscana; y el *escudo de la republica romana*, en los estados del Papa.

Pesos y medidas.

Lo propio que con las monedas sucede con los pesos y medidas; cada estado tiene su sistema particular, cuyos detalles escederian al plan de nuestro trabajo. Las diferentes denominaciones y los valores diferentes de denominaciones idénticas llegan á ser tan variados que es muy difícil generalizar nada. El único sistema nacional y regular es el del reino Lombardo-Veneto, decretado en 1803 para el reino de Italia: se halla basado en el sistema decimal francés, y es empleado en cuantas transacciones interesan al gobierno; en los demas impera siempre el sistema antiguo.

La medida itineraria es en toda Italia la *milla*, sin que sea por ello uniforme su longitud. La *milla piemontesa* (en el reino de Cerdeña), es la mas grande; la *milla de Italia* (en el Milanesado) la *milla de Venecia*, la *romana* en el du-



Los Alpes y el Ródano.



Los montes Apeninos.

de iglesias y de conventos. En los valles de Lucerna, Agriña y San Martin (en el Piemonte), se han sostenido, desde el siglo IX, cerca de 24,000 *valdenses*, que adoptaron en el siglo XVI la confesion de la ley calvinista. Los *judios* abundan bastante en las ciudades comerciales. En las costas meridionales del reino de Nápoles se hallan también cerca de 80,000 *albaneses*, que profesan al rito griego.

La instruccion del propio modo que la industria, se halla mucho mas adelantada en el Norte que en el Mediodia del

cado de Toscana), la romana (en los estados del Papa) y en fin, la mas pequeña, la *milla napolitana* (en el reino de Nápoles); tales son las medidas adoptadas en los diferentes puntos de Italia.

Divisiones geográficas.

Dividese Italia en nueve estados independientes entre sí. Cuéntanse en ella tres reinos: el de Cerdeña, el Lombardo-Veneto, reunido al imperio de Austria, y el de Nápoles ó las Dos-Sicilias; un gran-ducado, el de Toscana; tres ducados, los de Parma, Módena y Lucía; un estado eclesiástico, el estado del Papa; y finalmente una república, la de San Marino.

Segun una division natural, aunque sin importancia alguna política, se divide Italia en tres partes: Italia superior, Italia del medio ó Italia inferior. Esta última division suele merecer la preferencia en las descripciones de aquel país.

Estados Romanos.

[2,225 leguas cuadradas; dos millones seiscientos mil habitantes].

Esta parte de Italia se halla limitada por la Toscana, el ducado de Módena, el reino Lombardo-Veneto, el reino de las Dos-Sicilias, el mar Tirreno y el Adriático. Comprende, además de la ciudad y del territorio de Roma, las antiguas provincias de Latium, de Umbria, de Picenum, y una parte de la Galia-Cispadana, reunidas sucesivamente bajo el poder temporal de los Papas, por herencia, donación ó conquista.

El país es en su mayor parte montañoso; el Apenino lo atraviesa en toda su longitud, desprendiéndose de él ramales por todos los

lados. Las cimas de los *monti della sibilla* se alzan á una altura de mas de 7,000 pies. Los valles son generalmente fértiles en el Apenino, y su aire sano; pero hállase abandonado el cultivo de su suelo, á causa de la mala administracion de los propietarios de las tierras que en su mayor parte son nobles ricos ó eclesiásticos de categoría. Al nor-este y al sud-este, se dilatan llanuras igualmente insalubres: la una, alrededor de las bocas del Pó, forma en los terrenos numerosos pantanos, y en la costa lagunas cuyas exhalaciones infectan el aire; la otra, entre la Toscana y el reino de las Dos-Sicilias, ofrece el mismo aspecto y tiene los propios inconvenientes que los territorios de la Toscana, de las que no es sino continuacion. En esta última llanura es en la que se hallan situadas la ciudad y la *campina de Roma*, y las *lagunas Pontinas* de tan triste renombre. Estos terrenos, cubiertos hoy de juncos y de aguas estancadas, y poblados por manadas de búfalos salvajes, contenian en otro tiempo mas de veinte ciudades florecientes, todas las cuales fueron destruidas por la república romana, cuya ambicion no toleraba en su rededor vecino alguno poderoso. Posteriormente, ha cesado allí todo cultivo, los pantanos han podido agrandarse y desenvolverse, y hasta el presente, han sido infructuosos cuantos gastos han hecho muchos emperadores y Papas con el objeto de desecarlos. El país, á pesar de esto, está bien regado.

Los principales rios son, al oeste de los Apeninos: el Tiber, proveniente de la Toscana, segun río de Italia, engruesado por el Paglia, el Nera, el Turano y el Teverou, al este de los Apeninos: el Pó (engruesado por el Panaro y el Reno) y muchos rios de costas poco importantes: tales como el Monton, el Savio, el Musona, el Fronto, etc. Entre numerosos lagos, se distinguen el *lago di Perugia*, ó *Trasimena*, el *lago di Bolsena* y el *lago di Bracciano*. El suelo, el clima y los productos, son en lo general los mismos que en la Toscana; pero la industria y la agricultura se hallan indudablemente menos adelantados que en este último país. La cria de las reses vacunas, de los rebaños, de las abejas y de los gusanos de seda, rayan en la perfeccion. Las minas no son explotadas. Existen en el territorio 43,000 eclesiásticos y 8,000 religiosas.

El gobierno, antes de Pio IX, era absoluto. El soberano, el Papa, que recibia el título de *Santidad*, ó *Muy-Santo-Padre*, aun cuando á sí mismo se nombra *servidor de los servidores de Dios* (*servus servorum Domini*) ó bien *obispo de la iglesia católica* (*episcopus ecclesie catolicæ*). El Papa es un soberano electivo. Antiguamente, no se hallaba sujeto

á reglas fijas el derecho de eleccion; se ejercia ya por la poblacion romana, ya por los obispos de Italia, ya por los soberanos seculares. Pero del siglo XIII acá, ha sido invariablemente conferido *al colegio de cardenales*, cuyo número no puede exceder al de setenta. Segun el reglamento, los cardenales, á la muerte del Papa, se reunen en un aposento cerrado (*cónclave*), no separándose hasta despues de haber elegido un nuevo Papa con la mayoría de las dos terceras partes de los votos. Su colegio, forma, bajo el nombre de *consistorio*, el consejo supremo del Papa, tanto para el gobierno de sus estados, cuanto para los asuntos de la iglesia católica. Los cardenales se hallan además revestidos de las mas altas

Sumario histórico.

(754). Principio del poder temporal de los Papas por la donacion que Pepino, rey de Francia, les hizo del ducado de Roma (comprendia á Roma y las delegaciones de Frosinona, Rieti y Velletri) y de la *Romania* (delegaciones de Rávena y de Forli).

(1053). Donacion del principado de *Renevento*. Donacion de las legaciones de Vitervo y Civita-Vecchia, por la condesa Matilde.

(Siglo XII). Adquisicion del ducado de *Spoleto*.

(1531). Adquisicion del *Bolonesado*.

(1532). Conquista de las *Marcas* (delegaciones de Ancona, de Macerata, de Fermo y de Ascoli).

(1598). Adquisicion del ducado de *Ferrara* por herencia.

(1631). Adquisicion del ducado de *Urbino* por herencia.

Avignon y el condado *Venesino*, poseidos por los Papas de 1348 á 1797.

En 1797, fué ocupado el estado de la iglesia por el ejército francés, y al siguiente año, declarado *república romana*. El Papa Pio VI, conducido á Francia, murió en 1799. Restablecido en 1800, se vió obligado el gobierno pontificio, en 1808, á ceder al reino de Italia las provincias del norte, y en 1809, fueron reunidas al imperio francés todas las demás. El año de 1814 devolvió á Pio VII la libertad y las posesiones de sus predecesores, á escepcion de Avignon y del condado Venesino, que le quedaron á Francia.

Finalmente, en 17 de junio de 1846 fué elevado á la silla pontificia Pio IX, nacido en Sinigaglia el 13 de mayo de 1792, é imprimió una nueva marcha á los ne-

gocios políticos, haciendo al pueblo grandes concesiones. Los acontecimientos políticos le movieron á abandonar en 1848 la capital y retirarse á Gaeta, donde reside; en tanto Roma fué declarada república, contra la cual y á favor del restablecimiento de Pio IX se dirigen ahora las armas de varias naciones.

Division.

Para la administracion civil, se halla dividido el estado de la iglesia en veintiuna provincias, de las cuales la de Roma tiene el título de *Comarca*, y las otras veinte el de *Delegazioni*. Al ser gobernadas por *legados* seis de estas delegaciones, han recibido también la denominacion de *legazioni*.

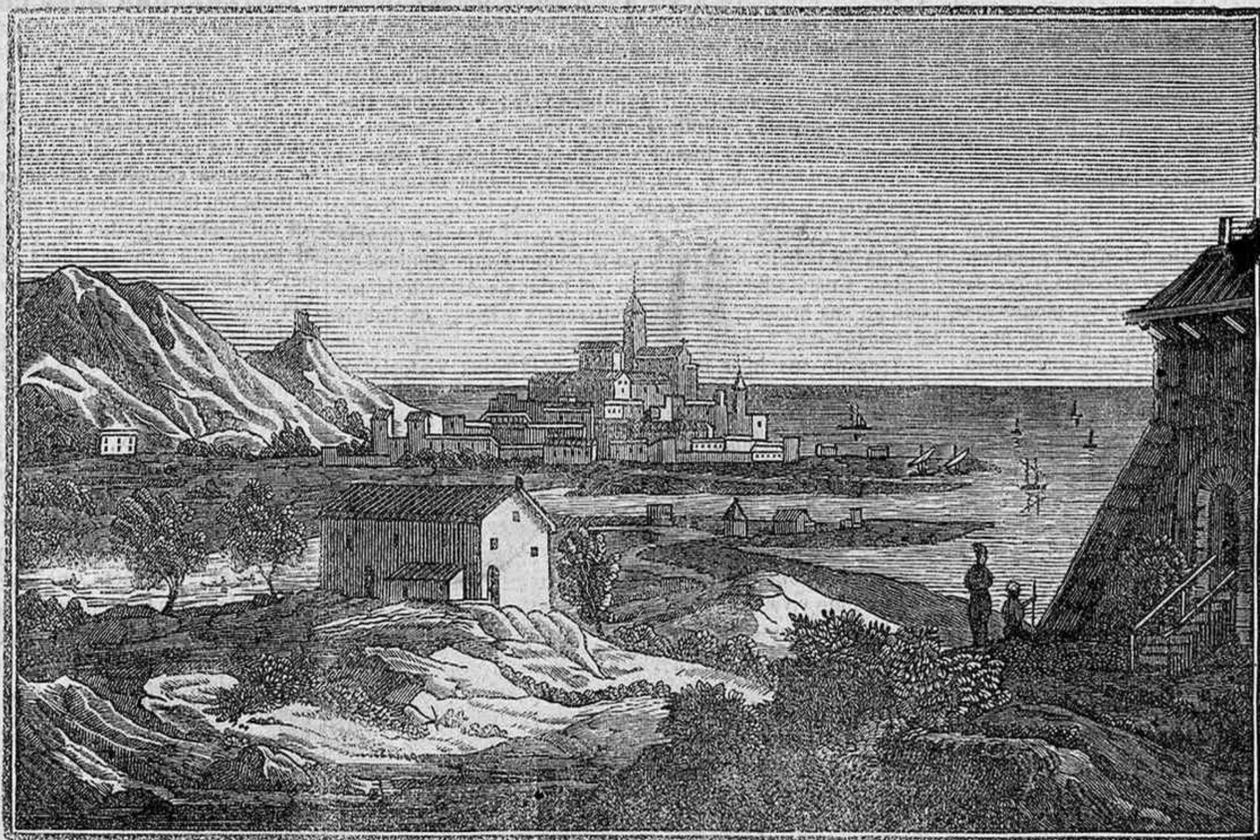
1.º Provincias al Oeste del Apenino.

1.º **COMARCA DE ROMA**, al sud-este, cabe el mar Tirreno. Esta parte comprende la ciudad y el territorio de Roma, con los dos distritos vecinos de *Tivoli* y de *Subiaco*.

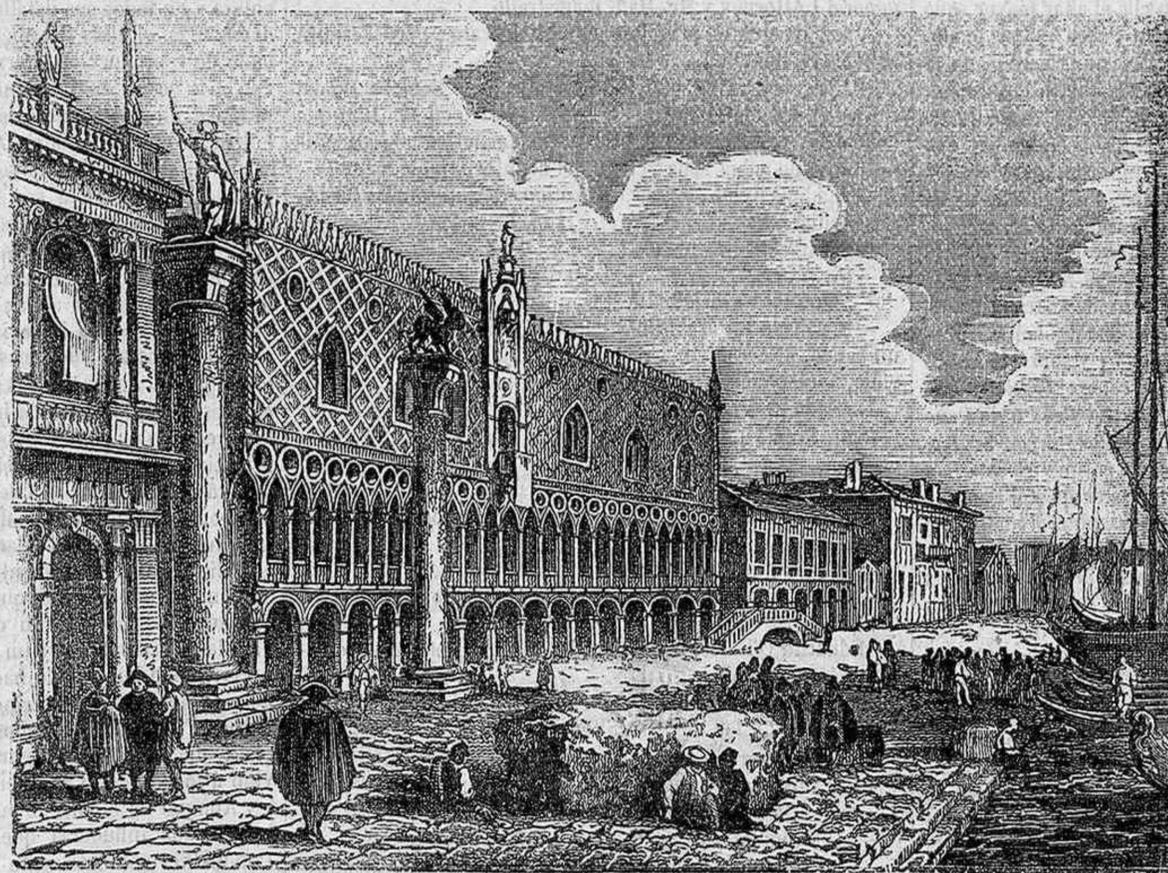
Roma (450,000 habitantes), orillas del Tiber, ciudad del mundo á la cual le fué por dos veces dado someter la mayor parte de los pueblos de Europa, primero por las armas, y despues por la religion.

La Roma de nuestros dias se halla colocada casi en el mismo sitio que la antigua; tiene cinco leguas de circunferencia, y su forma es próximamente la de un rectángulo. El Tiber pasa por ella, á cinco leguas de su embocadura, dividiéndola en dos partes: la mayor en la orilla izquierda, ó Roma propiamente dicha; y la otra, en la orilla derecha, que lleva el nombre de *Ciudad Leonina* ó *Trastevere*, orillas del río. La ciudad se halla circundada por una fuerte muralla; diez y nueve *puertas* conducen al interior: la de mejor apariiencia por sus ornamentos, es la *Porta del Popolo* (la *Porta Flaminia* de los antiguos), por la cual penetran en Roma todos cuantos viajeros van del norte.

La posicion de Roma sobre un suelo entrecortado y desigual, hace que no se vean en ella gran número de plazas espaciosas ni de calles anchas y regulares; no obstante, existen en la ciudad cuarenta y seis plazas públicas, entre las cuales citaremos: la *Plaza de San Pedro*, que es mirada como la mas bella del mundo: las plazas del *Quirinal* y del *Capitolio*, la *Plaza de Trajano* (forum Trajani) y el *Campo-Vaccino* (forum romanum) la *Piazza Navona* (circus agonalis de los antiguos), la mas vasta de entre las plazas de Roma y la destinada á los mercados; etc. De la *Plaza del Popolo* parten



Vistas de Italia.



Vista de Venecia.

sagra Rota Romana, tribunal supremo de justicia eclesiástica para toda la iglesia católica, y la *Dataria*, cancillería del Papa. Sabido es que la administracion de los estados romanos ha variado completamente desde la ascension de Pio IX al pontificado, y parece inútil entrar en detalles que nadie ignora. La *deuda pública* consistia antes de la revolucion en cerca de 1600 millones de reales; la *fuerza militar* ascendia á 16,000 hombres, entre los que se contaban dos regimientos de suizos. La nueva organizacion del ejército y la creacion de la guardia cívica, han alterado notablemente el estado de la fuerza armada, sin que haya datos para apreciarla exactamente.

tres calles perfectamente alineadas y notables por su longitud y los edificios que las decoran: la del medio, la *strada del Corso*, la mas frecuentada y larga, atraviesa casi toda la parte de la ciudad hoy dia habitada; sirve de paseo á los carruajes y á los caballeros; en ellas es en la que se efectúan las carreras de caballos y tambien donde se celebran las fiestas del carnaval romano; la *strada di Ripetta*, á la derecha, termina en la orilla del Tiber; la de *Babuino*, á la izquierda, conduce á la Plaza de España.

Entre los edificios públicos de Roma moderna, se citan con justicia en primera línea las iglesias, en número de 364. La mas vasta y magnífica de todas, sin contradicción alguna, es la *iglesia de San Pedro* (chiesa di San Pietro in Vaticano.) Construida en una inmensa plaza, en la pendiente de una colina, comenzó á edificarse en 1506 bajo los planos de Bramante; habiendo durado la ejecución mas de un siglo bajo la dirección de los mas célebres arquitectos, Rafael, Peruzzi, Miguel-Angel, Vignola, della Porta; y habiéndose gastado en ella mas de 960 millones de reales. Compónese el edificio de cuatro alas que forman una cruz latina; en el centro se eleva una inmensa cúpula, obra admirable que habia proyectado Bramante, según dicen, pero que únicamente podia poner en ejecución el genio de Miguel-Angel; encima de la cúpula está la *linterna*, especie de templo que sirve de base á una pirámide cuya punta soporta un gran globo sobrepuesto de una cruz; siendo su altura total de 485 pies. El interior, las capillas, las galerías y el pórtico se hallan adornados por columnas, estatuas, mosaicos, cuadros y otros ornamentos de toda especie. La parte mas notable, es el altar mayor, colocado debajo de la cúpula, y coronado por un baldiquino sostenido por cuatro columnas de bronce de 122 pies de altura, siendo esta la obra mayor en bronce conocida. De este altar no se hace absolutamente uso sino cuando oficia el Papa en persona. Bajo dicho altar hay una capilla subterránea llamada *Confesion de San Pedro*, en donde se hallan religiosamente conservados los restos de San Pedro y de San Pablo. Existen allí, además, otras muchas capillas subterráneas, llamadas *grutas*, en donde se hallan sepultados muchos Papas y un gran número de príncipes y altos personajes. En el interior del templo se admiran las estatuas colosales de los cuatro Padres de la iglesia, muchos magníficos mausoleos de los Papas y la *Capilla Clementina*. La *Plaza* que se extiende delante de San Pedro, es bajo todos conceptos digna del edificio que cierra su fondo: larga de 700 pies por 550 de anchura, se halla rodeada de magníficos pórticos, y adornada con soberbias fuentes, y además con el mayor obelisco egipcio que han llevado los romanos á Italia.

Después de la iglesia de San Pedro citaremos: 1.º la *iglesia de San Juan de Latran* (Di San Giovanni in Laterano), iglesia parroquial del Papa cuyo cura es; hallándose por esta razón á la cabeza de todas las demás iglesias del mundo católico: *omnium ecclesiarum urbis et orbis caput et mater*. Algunos dias después de su elección se dirige á ella, procesionalmente el Papa, y se hace coronar de la tiara. El origen de esta iglesia se remonta al tiempo de Constantino: es de una construcción magnífica y de una estrema riqueza de ornamentos. Admírase con especialidad en ella el altar mayor, que encierra las cabezas de los apóstoles San Pedro y San Pablo, y las cuatro columnas antiguas doradas que la rodean; la *capilla Corsini*, la mas bella del mundo; la puerta de bronce, obra maestra de origen antiquísimo; la capilla denominada *el Batistero*, notable por su cúpula y por ocho columnas antiguas de pórfiro que la soportan; la capilla de la *Scala Santa*, en donde se vé una escalera de mármol por donde no se sube sino de rodillas, porque se dice fué traída de Jerusalem, en donde conducía al palacio de Pilatos, ante el cual fué llevado Cristo para ser juzgado. 2.º *Santa-Maria-la-Mayor* (Santa Maria Maggiore), no lejos de San Juan de Latran; admíranse en ella 36 columnas jónicas de mármol blanco, preciosos mosaicos que dicen ser del siglo V, y sobre todo dos capillas magníficamente decoradas: la *capilla Sixtina*, que contiene la tumba de Sistó V y la *capilla Borghese* ó de Paulo V, que sirve de sepulcro á la familia de los Borjas. 3.º *San Pedro in Vincoli*, llamada de esta suerte porque se guardan en ella las cadenas que llevó en su prision el apóstol San Pedro; contiene el magnífico monumento sepulcral del Papa Julio II, obra de Miguel-Angel. *San Lorenzo*, estramuros, y *San Sebastiano* (San Sebastiano alla Catacombi), son notables por sus catacumbas, que servian de lugar de reunion á los primeros cristianos en los tiempos de persecucion.

Pero la mas vasta de las iglesias de Roma es la de *Santa Maria ad Martyres*, (vulgarmente llamada *la Rotonda*, antiguo templo pagano construido há ya 1800 años, bajo el nombre de *Panteon*, por Agrippa, favorito de Augusto. Este magnífico edificio que ha resistido á las influencias todas del tiempo y de los acontecimientos, es de forma circular, revestido en lo interior de pórfido y de mármol, decorado con gran número de columnas y terminado por una enorme cúpula cuya abertura ó centro es el único paraje por donde penetra la luz; su majestuoso pórtico se halla sostenido por 16 columnas de granito de colosales dimensiones. En esta iglesia es en la que se colocan los bustos de los hombres grandes de Italia, muertos en Roma.

(Continuará.)

Sucesos contemporáneos.

Atentado contra la Reina de Inglaterra.

El sábado 19 atravesaba la reina uno de los parques de Londres en una carretela abierta con dirección al palacio de Buckingham, cuando sonó de repente un tiro. Serian las

tres de la tarde. El príncipe Alberto no acompañaba á la reina. Al oír la explosión, la reina se levantó en su carruaje y se volvió vivamente hácia el sitio de donde habia salido el tiro. El carruaje siguió su camino y llegó al palacio de Buckingham.

El hombre que habia disparado fué preso inmediatamente por el constable Topley, conducido por él á King-Street, y puesto bajo la vigilancia de un inspector de policía.

Era un hombre de 24 años, y negó su nombre mucho tiempo; al fin declaró que se llama John Hamilton, y que habia nacido en Irlanda.

No conocia á sus padres. Hacía cinco años que habia salido de su país y tres meses que no tenia trabajo. No se le halló en los bolsillos mas que algunos cuartos.

En el momento en que el carruaje entró en Greens Park, John Hamilton preguntó á un individuo que se hallaba á su lado: «¿Viene la reina?» Sí, respondió éste; y sacando Hamilton una pistola, apuntó al coche real.

No pudo hallarse el menor vestigio de la bala. El general Wemyss, ayudante de S. M., dijo que la pistola debia estar cargada con pólvora solamente.

Después de haberse cerciorado el general Wemyss de que la reina se hallaba ilesa, mandó al cochero que siguiese su camino. Cuando llegó á palacio, el príncipe Alberto la recibió en sus brazos, diciendo: «¡Gracias á Dios, os habeis salvado!»

Tres de sus hijos acompañaban á la reina Victoria en el carruaje, el príncipe de Gales, la princesa Eleonora y la princesa real.

He aquí el resumen del primer interrogatorio que sufrió John Hamilton:

- ¿Cómo os llamais?
- John Hamilton.
- ¿Qué edad teneis?
- Veinte y cuatro años.
- ¿Dónde vivís?
- No quiero decirlo.
- ¿Habeis nacido en Inglaterra?
- No.
- ¿Pues dónde?
- En Irlanda.
- ¿En qué condado?
- En el condado de Limerick.
- ¿Teneis cómplices?
- No.
- ¿Quién os ha inducido á cometer ese crimen?
- La miseria.

Después de este primer interrogatorio, el preso fué conducido á la prision. La pistola era de muy cortas dimensiones.

Al tener noticia el pueblo del atentado, invadió las calles y plazas principales gritando ¡viva la reina! y entonando el *God save the queen!* En los teatros pidió el público que se cantase este mismo himno.

A las dos de la madrugada fué conducido Hamilton al ministerio del interior, donde se hallaban reunidos el ministro sir John Grey, Mr. Waddington, subsecretario de estado, el general Attorney y Mr. Hall, magistrado.

Jhon mostró al principio mucho descaro; pero después palideció y tembló.

El primer testigo que fué interrogado se llamaba Daniel O'Keele; era amigo del preso, y este vivia con él. Dijo que conocia la pistola, pues le pertenecia hacia tiempo, y manifestó que no sabia nada acerca del acontecimiento.

Brígida O'Keele, muger del testigo, declaró en los términos siguientes:

- ¿Conoceis esta pistola?
- Sí, señor.
- ¿Qué mas sabeis?
- El sábado fui al jardin y encontré á Hamilton sentado en un banco. «Necesito una pistola, me dijo.—Daniel tiene una vieja, le respondí.—Prestádmela.»
- ¿Se la prestásteis?
- Sí. Subí á mi alcoba en busca de ella, y se la di por la ventana.
- ¿Qué dijo?
- Miró el arma y dijo que era muy mala. Poco después oí tres tiros en el jardin.
- ¿Tenia trabajo entonces?
- Segun creo desde Navidad no ha trabajado mas que siete semanas.
- Eduardo O'Keele, hijo de los dos testigos anteriores, compareció en seguida.
- ¿Qué sabeis?
- El sábado me dijo Hamilton que fuese á comprar un cuarto de pólvora.
- ¿Y fuisteis?
- Sí, se lo compré.
- ¿Qué hora seria?
- Las tres sobre poco mas ó menos. Salió, quise acompañarle y me mandó quedar.

Los demas testigos declararon en los mismos términos con corta diferencia.

Hamilton fué enviado al tribunal criminal central, ante el cual habrá debido comparecer el 21 de este mes. La acusación que pesa sobre él no es la de haber atentado á la vida de la reina, sino la de haberla querido asustar. Esto, por lo menos, es lo que ha declarado Mr. Hall, encargado de la instrucción.

Después se le condujo á la prision de Newgate, y se dió orden al gobernador de que le pusiese incomunicado. El acusado persistia sosteniendo que no habia querido hacer daño á la reina.

En cuanto al castigo que deberá sufrir Hamilton, en el caso de ser declarado culpable, algunos habian creído que

seria azotado públicamente y deportado; pero la ley dispone la deportación por siete años ó la prision por tres años á lo sumo, siendo azotado durante este tiempo pública ó privadamente, según la decision del tribunal. Así, pues, esta pena no será aplicada á Hamilton si se le condena á ser deportado.

ESTUDIOS LITERARIOS.

LITERATURA RUSA CONTEMPORANEA (1).

(Conclusion.)

Un sentimiento íntimo, profundo y sinceramente verdadero, sin afectación, sin esfuerzo, un colorido firme y suave, una noble sencillez, una grandeza natural, y sobre todo la ausencia completa del amor del yo, de ese amor que se ostenta tan fastidiosamente en todo lo que se lee hoy, hé aquí los caracteres distintos de su musa. Pouchkine no sorprende al lector con grandes ideas, con magníficas descripciones; pero le abre y revela el corazón y el espíritu de los rusos. Verdadero poeta en la acepción natural de esta palabra, es en él donde se halla la mas alta expresión poética de la vida rusa, de sus gozes y de sus dolores. Tiene en su colección algunas piecitas en verso que ningun ruso puede oír sin un estremecimiento simpático. Nada de extraordinario en él, nada de imprevisto, de fantástico, de exclusivamente personal; Pouchkine vivió de la vida de todo el mundo y expresó lo que todo el mundo habia sentido. La falta de originalidad egoísta, de *color local* propio á él, puede hacerle parecer un tanto pálido á los estrangeros que no le leen en su idioma. Pouchkine, en efecto, no es del número de esos grandes poetas de todos tiempos y de todos países que no tienen nada que temer de los traductores. No es de esos talentos creadores que conservan á pesar de toda traducción el sello de su originalidad. Pero tal cual es, merece seguramente ser conocido de todos, y tenemos la firme convicción de que sus hermosas obras, tales como *Eugenio Origuine* ó alguna que otra de sus novelas (sobre todo la admirable *Hija del Capitán*) agradarían á los lectores españoles que no podrían rehusar su simpatía á este talento firme, ardiente, libre y verdadero.

Apenas la Rusia habia sido privada de su poeta por una muerte violenta y prematura, cuando fué consolada instantáneamente con la aparición del solo rival de Pouchkine, Miguel Lermontoff. Pero Lermontoff, cuyos primeros ensayos aparecieron en 1839, sucumbió dos años mas tarde y como su ilustre antecesor en un deplorable desafío. Algunas novelas de Lermontoff han sido traducidas por uno de sus compatriotas, pero es su poesía lo que debe leerse para conocerle.

El aspecto de la realidad produce en las almas de los artistas diferentes impresiones. Para los unos se refleja toda entera y en todos sus detalles; obra con fuerza pero sosegadamente en el alma del poeta y no se dirige mas que á su talento de reproducción. Para los otros, al contrario, obrando con mas poder en un punto mas limitado y mas especial, produce el entusiasmo ó la indignación, la admiración ó la cólera, el amor ó el odio. Allí donde el lirismo, la personalidad predomina, el torrente de la inspiración es menos grande, pero llega á ser mas profundo y mas impetuoso. Lermontoff fué una de esas naturalezas dotadas de energía, apasionadas y concentradas á la vez, de las cuales lord Byron es el mas magnífico modelo. Un amor vehementemente independencia abrasaba su alma; parecia constantemente devorado por el fuego de una impaciencia interior. Nadie en Rusia ha escrito versos tan enérgicos en su llaneza, en su desnudez, tan rápidos, tan desdeñosos de todo vano ornamento. Su poesía es la expresión de un alma indomable, taciturna y violenta. Se le ha echado en cara el haber puesto á la moda el desencanto Byroniano; pero hubo en esto una equivocación sobre la verdadera naturaleza de su talento. No era la misantropía de un corazón gastado y lleno de desaliento quien le inspiraba: era la indignación de la ociosidad forzada, el aborrecimiento y no el tedio del vacío. Lermontoff no era uno de esos escritores aparentes y superficiales que suplen la falta de genio con intenciones laudables, con convicciones semi-reales y semi-fingidas; Lermontoff era un verdadero, un gran poeta. Solo él y Pouchkine han sabido hacer hablar la muger rusa; él ha trazado admirables descripciones, ha creado caracteres vigorosos, y engrandeciéndose rápidamente su talento, se hacia de dia en dia mas seguro y mas firme, cuando la muerte vino á sorprenderle en la entrada de la vida.

Aunque no ha hecho mas que aparecer, Lermontoff ha tenido una influencia que le sobrevive. Es que era como Pouchkine eminentemente ruso. Los que estudian la situación actual y el futuro destino de los pueblos, comprenderán bien que en los tiempos que atravesamos la expresión ardiente del lado negativo de las cosas humanas, el sentimiento de lo que falta á los hombres, debe despertar muchas simpatías. Nosotros nos limitaremos á advertir que tambien hay aspiraciones generosas en el carácter de los slavos y que Lermontoff ha sido su primer intérprete; él es el primer poeta de pasion que ha producido la Rusia.

Pouchkine desde sus primeros ensayos pasó á ser el jefe de una escuela que produjo versificadores distinguidos; pero ni un solo poeta. Habia hallado el secreto de hacer versos; sus imitadores se aprovecharon del descubrimiento, y bien pronto no hubo estudiante en Rusia que no supiese rimar medianamente. Pero como su poesía no era mas que poesía, como carecia de una tendencia señalada y de un carácter

propio, no pudo tener influencia inmediatamente eficaz sobre sus contemporáneos. Con Pouchkine, la poesía había tomado derecho de vecindad en el imperio ruso: existía, nadie podía negarlo. Pero qué marcha iba a seguir la literatura nacional al fin creada? iría a unirse con la vida real, con la vida del pueblo? ó se quedaría en el mundo un poco ideal adonde la había relegado Pouchkine? Advirtáse que empleando la palabra *ideal*, no pretendemos decir que Pouchkine no tuvo el sentimiento más vivo de la realidad; pero la sencillez correcta de sus cuadros y la estremada moderación de detalles esparcen en todas sus figuras una belleza antigua que ha hecho comparar su talento al de un escultor. La cuestión pronto fué resuelta, y la literatura siguió su senda natural. Reproducir la vida actual en la variedad de su conjunto, fué el objeto común de los esfuerzos de todos los escritores. Se hicieron comedias, dramas, novelas de costumbres, novelas históricas, y la gran lucha del romanticismo y del clasicismo halló eco en Rusia, porque Pouchkine, lo hemos dicho ya, no había emancipado completamente la literatura nacional de sus tendencias a la imitación. Pero todos los escritores que aspiraban a la originalidad por la pintura de la vida pasada ó presente del pueblo, no hallaban aquella inspiración que anima las obras con el fuego de Prometeo; la realidad, la vida, escapaban a sus ineficaces esfuerzos. Se puede citar el *Joury Milostavski* de Zagoskine y el *Joan Vyjigine* de Boulgarine, entrambos traducidos al francés como los más célebres y distinguidos ejemplos de la novela histórica y de costumbres en esta época. Pero Pouchkine a pesar del carácter ideal de su poesía, permaneció más ruso que todos los que pintaron la Rusia de otros tiempos y la de hoy.

En este momento de desorden y agitación apareció un talento joven, vigoroso, rico de porvenir, sobre quien se fijó el interés general. Este era Nicolás Gogol. Nacido en la Pequeña-Rusia hacia el año 1808, había pasado su infancia en la Ucrania, en medio de una población sin contacto con la Europa, que ha conservado mucho más que los grandes rusos la originalidad de su carácter natural. Las primeras novelas que publicó no tenían de ruso más que el idioma. Todavía allí se notó un sin número de faltas gramaticales y de estilo. Gogol había reproducido en sus soirées de Dikanka la Pequeña-Rusia toda entera. El éxito de este libro fué felicísimo. Todo el mundo admiró el vigor y la naturalidad de su colorido, su rica vena cómica, su finura de observación, su originalidad sincera. Gogol no imitaba a nadie: defectos y bellezas todo le pertenece: en él todo es suyo. Vino a Rusia, se fijó allí y dió a luz sucesivamente una comedia (*Vevisor*), otra serie de novelas, de escenas dramáticas, y la primera parte de una novela (*Meurtriá Douchi*) que está concluyendo actualmente en Roma. Cada una de sus obras tuvo gran aceptación, y Gogol es hoy el escritor más popular, más influyente y más imitado de toda la Rusia. Aunque simplemente prosista es también el escritor más original que ha producido la literatura rusa. Con un conocimiento profundo del país y del pueblo que pinta, con un singular talento de narrador, posee un número cómico inextinguible del cual carecía Pouchkine, una ironía que el candor disimula, diferente en esto de la ironía acre de Lermontoff; un cierto humor particular a él solo y marcado con ese sello de tristeza profunda que se hallará siempre en el fondo del corazón slavo. La vida rusa no tiene secretos para él: todas las clases de la sociedad van una a una a entregarse a su irresistible observación, y multitud de frases tomadas de sus escritos han llegado a ser locuciones familiares. En cuanto a sus descripciones de la naturaleza rusa son maravillosamente fieles y poéticas. Gogol ha hecho una revolución completa en la literatura de su país. La ausencia voluntaria de todo lirismo, de todo el charlatanismo literario, una manera estensa y pacífica de reproducir el estado presente de la Rusia, manifestando el bien sin entusiasmo y el mal sin indignación; estas cualidades diversas, pero hermanadas, le han dado una influencia prodigiosa y el primer rango entre los autores contemporáneos. Un crítico ha notado con razón que Gogol había muerto los versos y los versificadores. Al menos ha contribuido ciertamente a disminuir el número de escritores, porque les ha impuesto la obligación de tener un verdadero talento, y un talento verdaderamente original, lo que no se hallaba siempre en los libros antes de su elevación.

TEATROS.

ESPAÑOL. *Hacer cuenta sin la huésped; El parecido en la corte.*—VARIEDADES. Buena dirección de este coliseo.—DEL DRAMA. *Los polvos de la madre Celestina.*—DE LA OPERA. Despedida de la Fuoco y Carrey; presentación de la señora Brambilla y el tenor Verger.

Por fin al cumplirse dos meses y medio desde la apertura del teatro Español, hemos podido asistir al estreno de una obra original: esto debe considerarse como un acontecimiento importante, si se tiene en cuenta que siguiendo la misma proporción, como es probable mientras la dirección no varíe, solo cinco veces al año nos será dado disfrutar de igual placer. Por nuestra parte confesamos ingenuamente que al considerar semejante perspectiva, hemos llegado a lamentar cordialmente la creación del teatro español, por la cual abogamos con sinceridad, aunque no sin temores de que la bondad del pensamiento se desvirtuara y no surtiera los efectos que se esperaban.

«Por lo demás, decíamos en 24 de marzo, no está lejano

no el día en que la práctica ha de venir a demostrar si conviene mas a la prosperidad del teatro nacional que se abandone su fomento al interés particular, ó que el gobierno ejerza una especie de monopolio, estancando en cierto modo una industria que en adelante puede decirse que carecerá de concurrencia. Si esto es un medio de que se corrijan los vergonzosos defectos que se echan de ver hoy en nuestros teatros, de ello nos felicitaremos; si por el contrario el teatro del Príncipe pasa a ser teatro Español sin otra variación apenas que la del título, ejerceremos sobre él una crítica tan severa como debe serlo, tratándose de un teatro modelo, subencionado por la nación.»

Tal decíamos entonces, aunque nos hallábamos muy lejos de recelar que la creación del teatro Español, no solo no debía redundar en beneficio de la escena española, sino que había de tornarse altamente perjudicial para las letras, para el arte, para el público, para la nación. ¿Cuáles son las ventajas que hasta ahora se tocan con la creación del teatro modelo? el gobierno, movido de laudables deseos, hizo considerables sacrificios, dejando tal vez en descubierto otras atenciones, y estos sacrificios solo han dado por resultado algunas reformas superficiales y de mera apariencia, muchas de ellas deslucidas ya, y ajenas todas a la propiedad y brillo de los espectáculos, que parecía deber ser el principal objeto; se ocasionó un trastorno considerable a las empresas y a los actores, perjudicándolos en sus intereses, y subordinándolos a una disposición general, para reunir una compañía monstruosa por el número y por la desigualdad, que costara sumas enormes y no diera resultado alguno provechoso; se impuso a los demás teatros una contribución cuantiosa, para sostener otro teatro que únicamente se diferenciara en el nombre, la categoría oficial y las denominaciones retumbantes de los que le dirigieran; se hizo una clasificación de los coliseos, dificultando la colocación de las obras originales y el buen éxito de las empresas, para dejar el monopolio a un teatro que, lejos de servir para premiar el mérito de cuantos autores de verdadero talento aparecieran, y de modelo que pudieran imitar todos los coliseos del reino, solo pondrá malamente en escena media docena de producciones nuevas originales en todo el año, mezcladas con algunos centenares de traducciones de las piezas que se ejecuten en los últimos teatros de París. Ni un adelanto en la declamación, en la propiedad escénica, en los detalles de ejecución: ¿qué ventajas ha proporcionado hasta el día una institución que tan cara cuesta? estas y otras reflexiones no menos lastimosas nos hacíamos la noche de la segunda y última representación de la comedia *Hacer cuenta sin la huésped*, que por carambola ha tenido el privilegio de ser la primera obra que se ha estrenado en el teatro Español, y que nosotros escuchábamos en compañía de unas cuarenta personas, que diseminadas por varias localidades, daban con sus frecuentes bostezos señaladas muestras de lo complacidas que se encontraban. Como todos los periódicos han hecho ya notar el poco acierto que el señor Flores Arenas y la junta de lectura, ó sea comité, han tenido esta vez, no insistiremos nosotros en lo mismo: basta con decir que el argumento es pobre, los caracteres sin novedad, que no hay un solo personaje que inspire verdadero interés, y que la mayor parte de las situaciones son inverosímiles a todas luces ó indisculpables. En suma, la primera comedia nueva original estrenada en el teatro Español ha sido mal recibida; la junta de lectura ha tenido la desgracia de empezar en abierto desacuerdo con el público; sin que el éxito deba atribuirse a la ejecución, que fué buena, así como la de la pieza que lleva por título *La novia impaciente*. Frustradas las esperanzas que el teatro Español fundaba en su primera novedad, echó mano de *El parecido en la corte*; esta linda comedia de Moreto ha sido mal ejecutada, contándose en el número de los actores que estuvieron más desgraciados el señor Arjona, que, ó no comprendió, ó no pudo desempeñar su papel, en cuyo último caso la culpa debe recaer sobre quien hace los repartos sin tener en cuenta las disposiciones de cada actor. El público, pasada la primera curiosidad, ha abandonado el teatro Español, prestando su apoyo a otros coliseos más modestos, pero más agradables: de menos pretensiones, pero de resultados más positivos.

Entre estos figura en primera línea el de Variedades, cuyo aspecto ha cambiado completamente la inteligente dirección del apreciable actor Sr. Catalina, y cuyas localidades llenan todas las noches una concurrencia escogida. No dudamos que continuando los esfuerzos por complacer al público, y teniendo buen tino en la elección de producciones, el teatro de Variedades hará fortuna en la próxima temporada.

También el del Drama ha estado estas noches lleno con motivo de la representación de la comedia de magia *Los polvos de la madre Celestina*, que ha sido puesta en escena con lujo. Son sumamente laudables los esfuerzos que los actores de este teatro hacen por complacer al público.

El Sr. Dardalla y las bailarinas del teatro de la Comedia han hecho una excursión a Aranjuez, donde han sido recibidos con los aplausos que merecen; su falta se ha hecho notar en el coliseo de la calle de las Urosas.

En el teatro de la Ópera se han presentado en *Marta de Padilla* la Sra. Brambilla y el tenor Verger, ambos han sido bien recibidos, mereciendo la aprobación de las personas inteligentes.

La Favorita ha vuelto a ser cantada con la misma perfección que anteriormente y con la ventaja de tomar parte en ella los Sres. Derivis y Matej.

La señorita Fuoco y Carrey se despidieron con el baile *Flora* y trozos escogidos de *Los cinco sentidos*, recibiendo la última noche una obación merecida. También las señoritas Edo, Villeti y Montero recibieron muchos aplausos, por la perfección con que representaron *Las tres gracias*.

VARIEDADES.

COHETES INCENDIARIOS.

Una de las innovaciones militares que han marcado la guerra de Hungría, es el empleo de los cohetes incendiarios austriacos. Estos cohetes, muy habilmente dirigidos, han sido puestos en uso, no solo contra las poblaciones, si que también contra los cuerpos de ejército.

Hánse servido sobre todo, en los dos ejércitos imperial y húngaro, de los cohetes portátiles al uso de un cuerpo particular de bombarderos a pié, que pueden seguir los movimientos de la infantería. Cada hombre debe llevar hasta tres de los espesados proyectiles de corta dimension. Otro soldado se halla encargado del cabate, en cuya parte superior hay una ranura de madera en la que puede colocarse y dar dirección al cohete. Esta es una lección práctica que dá la experiencia de esta guerra a todos los cuerpos de artillería de Europa. Los austriacos habrán sido los primeros a poner en práctica, en una escala tan lata, este nuevo y terrible medio de destrucción.

Segun las referencias, estos congreves, empleados en las batallas campales por las compañías de bombarderos austriacos, que há tantos años se ejercitan en este tiro enteramente nuevo, han producido un grande efecto; sobre todo en las masas de caballería húngara. Son unos cilindros de hierro batido terminados en punta, agujereados y llenos de materias incendiarias, siendo cargados de modo que derramen por la parte inferior, hacia el fin de su travesía, una materia líquida y abrasadora. Su silvido agudo es más terrorífico aun, para los caballos, que el del obús; uno solo de estos proyectiles bastaría las mas veces para introducir el desorden en un escuadron.

Habiendo hallado el ejército húngaro en los arsenales que han caído en su poder inmensas provisiones de los referidos cohetes, se han servido también de ellos en los asedios de las plazas, y en las acciones en campo libre.

ANÉCDOTAS.

Preguntando un día Mma. Stael a Napoleon cuál era a sus ojos la primera mujer del mundo: La que ha tenido más hijos.» la respondió el emperador soldado.

Gústame, decía el mariscal Lignan, la pereza en los hombres de talento; pero los tontos perezosos son como los criados que permanecen en las antecámaras; que concluyen por convertirse en embusteros, maldicientes, insolentes y curiosos.

Marchaba un traganante por un camino de travesía, caballero en un asno. Encontróse con él un gracioso y preguntóle: «A dónde pues, vais los dos? A buscar cebada para los tres, le respondió el arriero.

MAXIMAS Y PENSAMIENTOS.

Los nombres son como los trajes, todo depende del que los lleva.

El hombre que ha nacido rico y que lo pierde todo, es el pobre más digno de compasión.

La mejor guía es el buen sentido; este es la brújula de la vida.

Donde no se agrada, no puede uno mostrarse amable; porque la tortura del alma refluye en la imaginación.

La estimación de los demás nos halaga, pero la nuestra nos hace dichosos.

Considera en tu corazón como si te hubiera sido hecho el bien que te hayan querido hacer.

Suele carecerse de fuerzas para compadecer a aquellos a quienes no ha instruido la desgracia.

EL INTERIOR JUZGADO POR EL EXTERIOR.

En la Calle.

El hombre que piensa en el porvenir mira hacia arriba: el que cuida de lo pasado mira al suelo: si atiende a lo presente dirige la mirada hacia adelante: si no piensa en nada, vacila a la derecha ó a la izquierda, y si mira muchas veces hacia atrás es sin duda que siente a sus acreedores.

El hombre que marcha suave, reflexiona medita ó calcula, el que proyecta un negocio, marcha ligero: el que corre sueña en dinero, en amor ó en cosas vanas.

Un traje simple, un poco descuidado pero limpio; un caminar ni muy vivo ni muy lento, unos movimientos ni muelles ni duros anuncian el hombre sano, razonable y bueno.

El hombre que corre a pasitos, guiña los ojos, lleva adelante la cara y mueve las espaldas, es charlatan, quisquilloso y enredador.

El hombre muy pulido y que pasa la mano por su sombrero, limpia el pantalón con el pañuelo y frota la delantera del frac con la manga es un espíritu minucioso, susceptible y útil.

El que lleva cadenas de oro visibles en toda su estension, camafeos, bagatelas, sortijas etc., es un palurdo rico, un mercader de remedios para heridas ó un príncipe italiano.

MÁQUINA PARA LIMPIAR LAS CALLES DE LAS GRANDES POBLACIONES Y LOS CAMINOS PÚBLICOS.

M. V. Whitworth, ingeniero bastante notable de Manchester, inventó años pasados y actualmente funciona en dicha ciudad, una máquina que emplea en la limpieza, y para quitar los lodos de las calles. La espesada máquina consiste en un *chirrión* ó carro de cajón cerrado, que se carga por sí mismo, uniéndose su movimiento al de las ruedas sobre que va montado, movimiento que sirve simultáneamente para reunir las materias que yacen en la superficie del suelo, para alzarlas y para depositarlas en el cajón ó carro situado sobre las dos ruedas.

El aparato que para esta operación se emplea consiste en una serie de escobas suspendidas de un embastado ligero de hierro, colocado en la parte posterior del carro, cuya caja ó cuerpo se halla dispuesto cuan bajo sea posible con el fin de hacer mas fácil la carga. A medida que giran las ruedas, limpian las escobas las superficies, levantan los lodos y demás objetos que ensucian el piso á lo largo de un plano inclinado, desde cuya parte superior caen precipitadas en el carro.

Este aparato, de una construcción ligerísima, poco sujeto á descomponerse ó á experimentar averías de consideración, es arrastrado con facilidad por un caballo solo, y se ha considerado que respecto al trabajo, es decir á la operación de subir los lodos al carro á lo largo del plano indicado, no es mas penoso que el que sería necesario emplear para tirar del carro si se hallara lleno en una distancia igual á la del barrido.

Caminando con una rapidez moderada por las calles, deja este aparato en pos de sí el piso limpio, casi en su totalidad; y se llena en seis minutos, si tiene las dimensiones de un carro ordinario. Como se vé, la máquina en cuestión ejecuta por sí sola todas las operaciones de la limpieza; á saber, el barrido, la carga y el transporte; además no se esparrama con ella los lodos como en el barrido ordinario, por todo el espacio comprendido en la superficie que se va á limpiar, y andando con la velocidad de 450 varas por hora, y con escobas de vara y media de anchura, limpia 450 varas cuadradas de superficie durante este período de tiempo, es decir, que ejecuta el trabajo de 36 hombres. Haciéndola funcionar únicamente cinco horas por día, limpia 22,000 varas cuadradas, lo que equivale al trabajo de 18 hombres, á 10 horas por día.

Su empleo disminuye también el número de vehículos ocupados en el servicio de una población grande, puesto que se carga con mucha mas rapidez. Dispensa de esas falanges de barrenderos que obstruyen las principales horas del día las calles mas públicas; y finalmente disminuye en una cantidad apreciable el impuesto que sufren para atender á la limpieza los habitantes de las poblaciones mas considerables.

Aun no se ha hecho aplicación de este invento á los caminos, pero es presumible que dará idénticos resultados á los que en las calles de Manchester.

No dudamos que convendría para las calles de Madrid (con particularidad en las estaciones mas lluviosas), la aplicación de una máquina tan sencilla, tan ingeniosa y de una utilidad tan probada como la que acabamos de mencionar.

De esperar es que este ligerísimo apunte sea tomado en cuenta por quien corresponda.

Apuntes biográficos.

LUIS KOSSUTH.

Luis Kossuth, cuyo nombre en lengua Slava significa *ciervo*, pertenece por su nacimiento á una noble familia Slovaca; pero ha sido educado en la parte magyar de la Hungría. Tendrá en la actualidad unos 40 años. Los rasgos de su fisonomía son un tipo fiel de la bella raza de los montañeses Slovacos, sus ojos azules y sus cabellos castaños hacen que todos los habitantes de la Hungría reconozcan su origen á primera vista.

Lleva el traje magyar moderno; una túnica de terciopelo bordada de canutillo de oro. Este traje, de origen polaco, ha reemplazado en estos últimos tiempos en Hungría el

traje de húsar, que recibiera el nombre de Atila. Los liberales húngaros han sustituido el nombre del rey de los Hunos con el de Kossuth para designar el traje nacional. Kossuth lleva en la cabeza un Kalpach, ó sea un gorro de pieles negras adornado con una pluma de halcón; algunas veces lleva en el ojal una cinta con los colores nacionales húngaros, es decir; roja, blanca y verde.

Dotado de suma penetración y de una elocuencia arrebatadora Kossuth posee un profundo conocimiento del carácter del pueblo á quien se dirige; sabe adular sus ideas y pasiones

y arengar los soldados magyares, haciendo resonar su voz patriótica en toda la extensión de la línea. En la batalla de Schwechat, el 30 de octubre, parece ser que los húngaros nuevamente incorporados al ejército, no marcharon con bastante resolución contra los antiguos regimientos de croatas de Jellachich sino despues de haber sido electrizados por las palabras de Kossuth. Apenas terminó su alocución toda la línea de batalla se precipitó á la bayoneta contra los Slavos al grito de: «*Eljen! eljen!*» (viva, viva).

Costumbres parlamentarias de los negros.

Montesquieu ha dicho que el gobierno representativo habia sido hallado en los bosques de la Germania. El autor de un viaje interesante, llamado Moffat, lo ha encontrado en práctica, ya que no en teoría, entre los pueblos del sud de Africa que nosotros miramos como salvajes, únicamente porque no llevan según la espresion de Montaigne, ni calzones, ni barbas de macho cabrío.

«El gobierno de *Beshuana*, dice el viajero, es á la vez monárquico y democrático. El poder del rey y de los gefes principales se halla limitado por el de los gefes de un rango inferior. Solo que ignoran lo que es la responsabilidad ministerial. Sucede con frecuencia que se levanta un orador elocuente en las asambleas públicas é interpela directamente al monarca constitucional. Halléme presente á una sesión en la cual reprochó al rey un orador popular por haber conferido á mujeres el cargo de senadores, y á la reina el de primer ministro.»

A las mujeres, que, en Francia y en Inglaterra, reclaman seriamente el ejercicio de los derechos políticos y su intervención en los negocios del estado, les parecerá que era demasiado

impertinente el espesado orador en vituperar al rey de *Beshuana* porque habia abierto las puertas del senado á las mujeres de aquel país, como prueba evidente de que se hallan mucho mas adelantados que nosotros lo estamos en luces y en civilización. Recomendamos este buen rey de *Beshuana* á mis Ana Walker, y de esta suerte figurará ventajosamente en una de las próximas alocuciones á los cartistas de Londres.

Preciso nos es creer al viajero, el rey en persona abre las sesiones parlamentarias, como en los países constitucionales por medio de un breve discurso. «No abandona nunca á los ministros, añade Moffat, el cuidado de defender su administración; toma la palabra y contesta á los discursos de sus adversarios. Muy pocas veces deja de combatir con éxito á los oradores que le han pedido cuenta de su conducta. Pero lo demás, la costumbre de estas discusiones está tan arraigada en el país, que nadie se resiente de cuanto se dice en ocasiones semejantes. Los miembros de la mayoría y de la oposición se separan siempre como buenos amigos.»

LA CIQUEÑA Y EL GORRIÓN.

De una torre anidó la cigüeña
En punto el más alto;
Y de allí dominaba soberbia
Inmensos espacios.
Rompe un día furiosa tormenta
En truenos y rayos;
Y á su estruendo los muros retiemblan
De aquel campanario.

A un gorrión que fijó su vivienda
En sitio abrigado,
Y metido debajo una teja
Burlaba el chubasco.

¡Ah! le dice con voz lastimera:
Envidia tu estado,
Que no sufres en él la inclemencia
Y furia del ábrego.

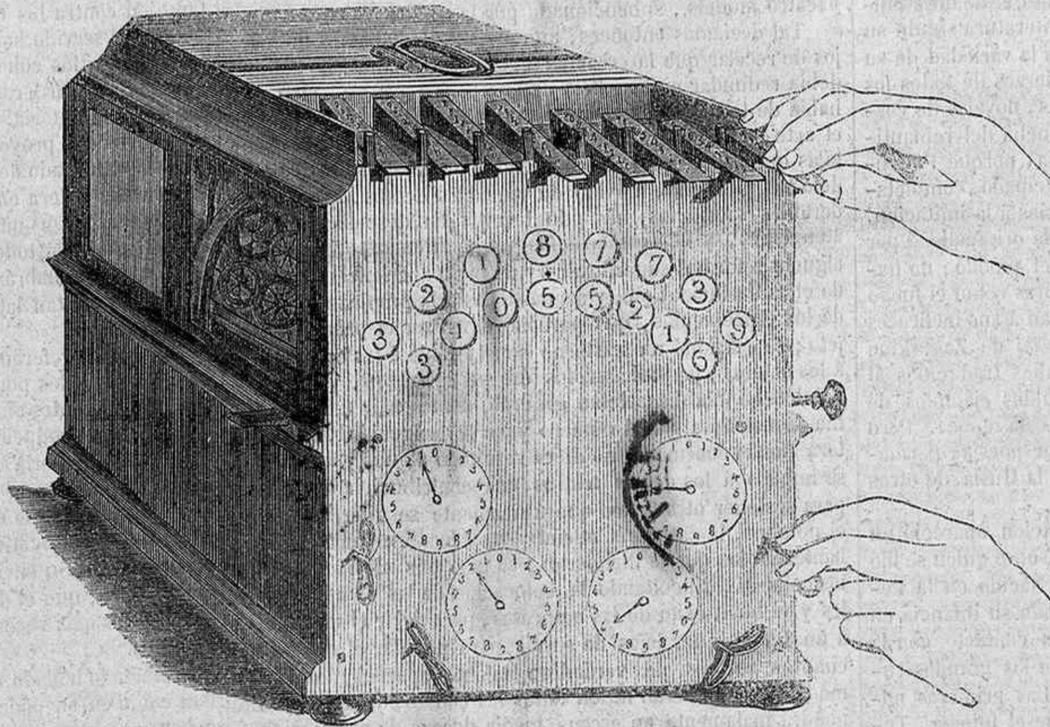
¡Ola! ¡ola! con voz picaresca
Y gran truanazo
Le repone; señora, ¿le pesa
Su puesto elevado?

¿No se burla de aquel que desprecia
Por verle mas bajo,
Cuando en calma domina risueña
Su vista los campos?

Pues le gusta anidar en veletas
Y estar dominando,
Sobrelleve del viento y tormentas
La saña y estrago.

Los que ansian en altas esferas
Estar colocados,
Del astuto gorrión y cigüeña
No olviden el diálogo.

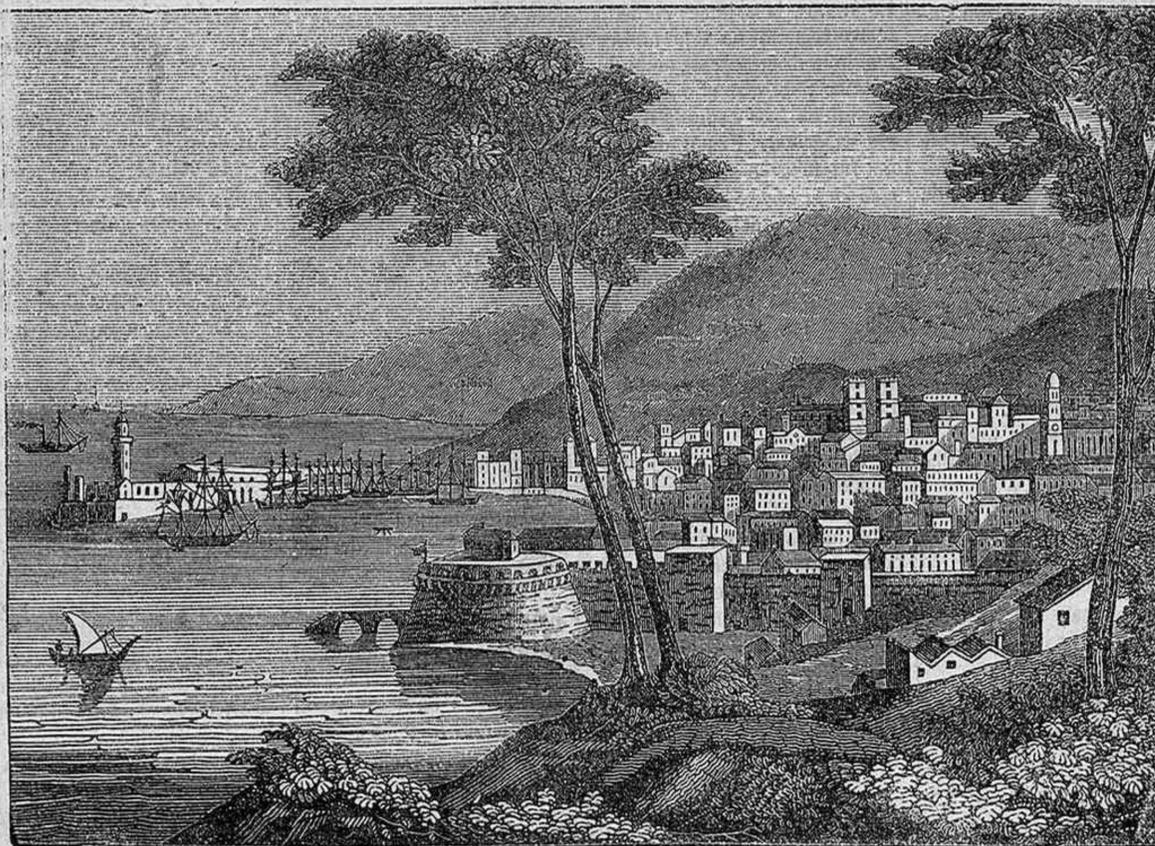
PASCUAL FERNANDEZ BAEZA.



Máquina para calcular. (Véase el número anterior.)

con un tino delicado y esquisito. Sus discursos están sembrados de rasgos valientes y brillantes metáforas, y producen un grande efecto sobre los magyares, hombres en verdad los mas impresionables del mundo. Toda vez que Kossuth escita en el corazón de los representantes un sentimiento nacional y caballeresco, no hay género de sacrificios que no se muestren dispuestos á hacer.

En el mes de marzo último cuando se preparaba la lucha que dura todavía, pidió á la dieta 40 millones de florines (cerca de 400 millones de reales) y 200,000 hombres para hacer frente á los sucesos. La asamblea se levantó en masa y votó por aclamación la suma y el refuerzo pedido. Kossuth, que habia permanecido en la tribuna durante la votación, saludó profundamente á la Asamblea diciendo. «Me inclino ante la grandeza de mi patria.» Este generoso entusiasmo y confianza le conmovieron de tal manera que fué preciso ayudarle á bajar de la tribuna para volver á su sitio.



Vista de Barcelona. (Véase la pág. 105.)

Kossuth sigue todos los movimientos del principal ejército de la Hungría. Ejerce sobre él el poder soberano que le concede su título de dictador. Es su dueño supremo, haciéndole obedecer á sus inspiraciones patrióticas; pero deja á otros el mando militar que las mas veces ha sido confiado al general Moga, Valaco de nacimiento. El dictador se sirve frecuentemente de su talento oratorio para exaltar el espíritu de las tropas. Se le vé incesantemente recorrer los regimientos

Privilegio de invención.
El gobierno ha concedido privilegio de invención á don Donato Soriano, natural de Navarra, autor de una máquina para el cultivo de las tierras. Entre las muchas ventajas que proporciona este aparato, es una la de hacer por su medio con solo dos caballerías la misma labor que se hace con treinta y seis, valiéndose de los arados comunes. Dicha máquina se manifiesta, al que quiera verla, en la casa-palacio del Excmo. Sr. duque de Villahermosa, cuarto segundo.